
LA AMPLIACION DEL BARRIO DE LA CONCEPCION

MARIO J. GAVIRIA. Sociólogo.

introducción

El estudio del funcionamiento de la Ampliación del Barrio de la Concepción, que su promotor llama de San Pascual, estaba ya en marcha cuando se nos ofreció la oportunidad inmejorable de publicar los resultados en la Revista ARQUITECTURA.

Creemos que no hay mayor ambición para alguien que trabaje en Sociología Urbana que la de ser leído por los arquitectos. Para el sociólogo es la ocasión de esperar que sus esfuerzos puedan ser sometidos a la crítica de los que construyen las casas y tratan de construir las ciudades (la casa y la ciudad siendo dos especialidades con un solo elemento común: el espacio, pero nada más).

La idea que ha presidido la investigación y la redacción de los artículos es la de evitar hablar de la ciudad en abstracto y de los barrios en abstracto. Se ha tratado de analizar un barrio concreto en un momento determinado, habitado por hombres, mujeres y niños que se comportan de manera definida por las circunstancias socio-económicas-culturales-religiosas del Madrid de la primavera de 1966.

Se ha tratado de evitar toda referencia al "Hombre" y a la "Vida", a las "Necesidades" y a la "Alegría de vivir en un urbanismo armonioso". Los arquitectos han hablado durante muchos años de un "Hombre" (con mayúscula) del que todo se podía saber por introspección y al que se le harían unas casas y unas ciudades que le satisficiesen. Ese "Hombre" que el arquitecto imagina no es, por lo general, sino una abstracción que no existe. Una abstracción que no quiere decir nada. A lo sumo ese "Hombre" no es sino el propio arquitecto que extrapola sus gustos y se los "supone" e "impone" a la gente.

Los arquitectos-urbanistas proceden casi siempre a partir del prin-

cipio de que conociendo las necesidades de los hombres se les pueden hacer ciudades a su gusto y medida.

Esto estaría muy bien si los que trabajan sobre el tablero de dibujo conociesen un inventario exhaustivo de las necesidades aparentes de los hombres (dejamos por ahora los deseos latentes, los sueños inconscientes, etc.), pero éste no es el caso, entre otras cosas porque ni los sociólogos llegan a un acuerdo ni a una lista aproximada; al menos por ahora.

Esto estaría muy bien si los planeadores urbanos se esforzasen en comprender SI LAS NECESIDADES QUE SUPONIAN SATISFACER AL DISEÑAR LOS BARRIOS O LAS CIUDADES CON DETERMINADAS FORMAS SON SATISFECHAS EN LA REALIDAD, una vez que los barrios y las ciudades estén construídos.

Como la regla general es que ambas condiciones se cumplan muy raramente, nos hemos decidido a analizar este barrio concreto que corresponde a unas determinadas concepciones del hombre, de sus necesidades y del urbanismo (o a la ausencia de tales concepciones).

Todo lo que será expuesto es el resultado de la observación experimental. De lo que hemos tratado es de comparar la teoría urbanística con la realidad, para ver las desviaciones, las carencias, los logros, etc., de manera que se puedan sacar ciertas lecciones aplicables al futuro.

La sociología no se puede contentar con dar orientaciones, sino que debe analizar las realizaciones para ver las ventajas y los defectos.

Las causas que principalmente nos movieron a ocuparnos de

la Ampliación fueron múltiples. El barrio tiene un valor simbólico, ya que juntamente con su madre, "La Concepción", constituyen el Mayflower del Madrid moderno. Son barrios que rompen con la tradición de la pequeña promoción constructora y con la localización integrada a la ciudad. En su día el irse a vivir al barrio de la Concepción era "expatriarse" de la capital.

La Ampliación, además, recoge la experiencia del barrio de la Concepción y, aun doblando la densidad por hectárea, la perfecciona.

La Ampliación es un barrio de contornos muy definidos y autonomía con respecto a los alrededores. El tamaño es óptimo para ser estudiado con pocos medios financieros; su localización, también.

La Ampliación de la Concepción es una actuación urbanística totalmente privada. Un plan parcial aprobado de una vez. La Ampliación es fuente de leyendas madrileñas. La Ampliación es a la

vez Madrid y un barrio. La Ampliación presenta una cierta diferenciación y especialización de zonas. La Ampliación tiene densidad superior a 2.000 habitantes por hectárea y parece habitable.

Realizada la pre-encuesta decidimos estudiarla, pues era un terreno propicio a la observación experimental. La composición del barrio representaba, al análisis somero, un predominio de la clase media baja (los White Collar de Wright Mills), que, compuesta sobre todo por personas que trabajan en el terciario, tiende a extenderse a medida que la renta nacional por habitante aumenta. Pensamos que teníamos tal vez en nuestras manos la prefiguración de un gigantesco Madrid inundado por la marea de las clases medias de 1980. Cogimos la gran bola de cristal y nos decidimos a analizar el presente de la Ampliación pensando que tal vez veríamos entre brumas el futuro gran Madrid de la iniciativa privada triunfante y las clases medias anestesiadas y consumidoras.

las hipótesis

El presente número corresponde a un plan de conjunto, desarrollado por personas de diferente formación. El sociólogo se encargó principalmente de enumerar y enunciar las hipótesis principales a ser estudiadas en el barrio, de comunicarlas y discutir las con las personas que redactarían los artículos, y de proporcionarles los datos resultantes de la observación y la encuesta.

El barrio está cruzado de Este a Oeste por la avenida Donostiarra, que es una vía con intensa circulación. El problema que se presentó era saber algo tan importante como si una vía de circulación intensa y rápida anima o divide el barrio. Este tema es analizado por el arquitecto Julio Cano Lasso. En el mismo artículo se analiza la relación densidad de población-aparcamientos y su funcionamiento en el barrio, así como los problemas presentes o probables de circulación.

El barrio tiene una calle (Virgen de Lourdes) que presenta unas características únicas para analizar el funcionamiento de la calle de una sola acera. Este tema, que parece banal es, en mi opinión, uno de los más importantes del urbanismo moderno. Le Corbusier, con su odio a la calle, propone evitarla construyendo bloques entre jardines y árboles. El bloque suelto lleva consigo la extinción

de la calle. Es evidente que un cambio en uno de los elementos que compone el concepto de totalidad lleva consigo el cambio del todo. La ciudad considerada como un todo homogéneo cambia cuando desaparece una de sus partes principales: la calle. ¿Es posible una ciudad sin calles? Tal vez, pero será otro tipo de ciudad que está por inventar. Mientras tanto, hay que redescubrir la calle que es fermento de la vida urbana. Para ello se puede reflexionar sobre la calle de una sola acera. Esto es lo que hace el arquitecto Fernando de Terán.

Los problemas de la vida económica y comercial, ¿vienen condicionados por las medidas que imponga el promotor privado con respecto a los locales comerciales? El hecho de que todas las plantas bajas de los edificios sean vendidas como tiendas, ¿lleva consigo un aumento del coste de vida en el barrio nuevo? Hay contradicción entre la instalación libre de un número de comerciantes excesivo en las nuevas urbanizaciones y el interés de los consumidores. ¿Existe un óptimo de espacio que debe ser empleado en la actividad comercial para evitar el encarecimiento del barrio? Estas son las hipótesis que sometimos al economista José M. Bringas y que son tratadas en su artículo.

ENCUESTA

Coordinación: Mario J. Gaviria. C.E.S. en Sociologie. Strasbourg.

Participaron en la redacción, prueba, correcciones del cuestionario, realización de entrevistas, cómputo y codificación de resultados:

Dos Santos, Alfonso. Arquitecto (Paraguay).

Gómez Mendoza, Josefina. Licenciada en Historia.

Gourjault, Maite. Licenciada en Pedagogía. París.

López de Goicoechea, Ramón. Periodista.

Martínez Sarandeses, José. Arquitecto.

Terán, Fernando. Arquitecto.

Participaron en la realización de entrevistas, cómputo y codificación:

Almodóvar, Francisco. Estudiante de Ciencias Económicas.

Campo, Aurora. Licenciada en Filosofía. Estudiante de Sociología.

Matesanz, Juan Antonio. Licenciado en Ciencias Políticas.

Mendarie, Joaquina. Estudiante Ciencias Políticas.

Retuerto de la Torre, Enrique. Licenciado en Ciencias Políticas. Estudiante de Sociología.

Romero, Pilar. Licenciada en Letras. Estudiante Escuela Oficial de Cinematografía.

La confección de los gráficos ha sido hecha por Maite Gourjault.

Y su expresión gráfica por Juan José Morales.

Las fotos han sido realizadas por
F. Gómez, M. J. Gaviria, Kindel y T.A.F.



Tres han sido los caminos seguidos para analizar la vida urbana en la Ampliación del Barrio de la Concepción:

- a) Análisis y elaboración documental.
- b) Entrevistas.
- c) La observación-participación.

A) La obtención de los planos, tanto del barrio como de los diferentes tipos de pisos, ha sido facilitada por los arquitectos autores del proyecto.

La medición de los distintos espacios y del suelo ha sido hecha sobre una copia del plan parcial a escala 1:500.

No existiendo censo elaborado de la población del barrio, ni disponiendo de presupuestos o medios para una encuesta demográfica exhaustiva, hemos calculado la población a partir de la información publicitaria del promotor, corregida convenientemente.

La fotografía ha supuesto un medio documental muy importante. Han sido tomados más de 1.000 clichés a todas las horas del día, durante cuatro meses.

B) Dos han sido principalmente los tipos de entrevistas:

1. La entrevista por cuestionarios escritos.
2. La entrevista abierta, dirigida y realizada con magnetofón.

1. *Las entrevistas con cuestionarios. El muestreo.*—No disponiendo de modelo alguno de estratificación social ni profesional, ni disponiendo de ningún otro tipo de representación de la población del barrio, hemos optado por el empleo del azar. El barrio está compuesto por nueve bloques de 10 a 14 pisos. Como hay 76 portales, hemos optado por sondear un número proporcionado de portales que esté en relación con el número de viviendas existentes en cada bloque. Las entrevistas se han localizado en 33 portales diferentes.

En cada portal se ha tomado un piso bajo que da al Norte (segundo, cuarta puerta), un piso intermedio que da al Sur (sexto piso, tercera puerta) y uno alto que da al Sur (10-11, tercera puerta). Como entrevistas de sustitución en caso de negativa, ausencia, etc., se han previsto los pisos colindantes en el mismo rellano o en caso extremo los pisos del rellano inferior. Con todas las limitaciones y reservas que lleva consigo el muestreo al azar podemos afirmar que las cien personas entrevistadas forman una muestra lo suficientemente representativa como para permitir un análisis del barrio. El número de entrevistas realizado fué de 104 (cuatro han sido eliminadas por defectos de realización y para simplificar la elaboración porcentual, dada la escasez de medios con que el análisis y explotación de la encuesta han sido realizados).

LA REDACCION DEL CUESTIONARIO

Una vez establecidas las hipótesis previas expuestas en otro lugar de este número, se procedió a la redacción de un primer cuestionario, que fué experimentado sobre 16 viviendas. Una vez comprendidos y eliminados todos los defectos más importantes se redactó el cuestionario definitivo. Este fué aplicado al cabeza de familia o a la persona más importante del hogar en ausencia de éste. De los 100 cuestionarios 72 fueron realizados con mujeres. Este porcentaje resultante parece aceptable, ya que la mujer es mayoría en este barrio y es mucho más sensible que el hombre

(por vivirlos más intensamente) a los problemas de urbanismo y de la vida cotidiana.

LA ENTREVISTA POR MEDIO DE CUESTIONARIOS ESCRITOS

Realizada por un equipo en el que todos sus componentes ostentan formación universitaria, ha presentado serias dificultades con respecto a la obtención de personas que quisieran responder. Es un hecho muy significativo el que por cada entrevista realizada hubiese que llamar a un promedio de tres o más pisos.

El elevado número de negativas a responder a los cuestionarios representa un problema metodológico serio y una limitación que hay que tener en cuenta a la hora de valorar la representatividad de las respuestas. ¿Hasta qué punto la opinión de los que no quieren responder no es más interesante y significativa que la opinión de los que responden?

En el caso del grado de satisfacción con respecto al barrio puede ser muy revelador. ¿Hay algo misterioso y amenazador que flota en la Ampliación del barrio de la Concepción y que da miedo a las mujeres que están solas en casa? Todo el equipo de encuestadores se ha encontrado en numerosas ocasiones con puertas cerradas y personas que preguntan ¿quién va? sin abrirlas. ¿Por qué ese miedo al exterior? ¿Es más arraigado en este barrio que en otros?

¿Qué hubiesen dicho esas personas asustadas con respecto a la vida urbana en la Ampliación? Esa desconfianza, ¿proviene del elevado número de pisos de cada portal? ¿Proviene de la forma de rellano de la escalera? ¿Proviene de ciertas formas de violencia latente en el Madrid de 1966? ¿Proviene de la existencia de prostitución en otros pisos de la misma escalera?

Ante estas y otras muchas cuestiones abiertas por la negativa a responder e incluso a abrir la puerta a los encuestadores, no podemos sino reconocer nuestra ignorancia. El hecho es importante y grave, sobre todo en circunstancias como ésta, en que una carta de información había sido previamente enviada a cada vivienda elegida para ser interrogada.

Vaya claramente, pues, el hecho de que todos los resultados publicados en el presente número se refieren a las personas que aceptan responder al encuestador. Casi un tercio de personas no han querido hacerlo. Sus opiniones nos han quedado inéditas. Aceptamos nuestros límites.

ANÁLISIS Y CODIFICACION DE LOS CUESTIONARIOS

Fueron hechos en seis sesiones de cuatro horas de duración. El trabajo fué realizado por las personas arriba indicadas. Un primer hecho que apareció como evidente es el elevado número de preguntas que quedaban sin responder, o cuya transcripción por parte del encuestador era oscura o nula. Ello, unido a las irregularidades de uno de los encuestadores (excluido del equipo), hace que el número de nulos sea relativamente elevado en ciertas preguntas. Son problemas que aparecen en casi todas las encuestas y que aquí estarán más desarrollados, debido en parte a cierta falta de veteranía que aceptamos y que irá siendo superada en los próximos trabajos.

Un segundo hecho resultante de las reuniones de codificación fué la dificultad e interés de la clasificación de categorías de las respuestas correspondientes a preguntas abiertas. El elevado nivel

cultural de los codificadores ha compensado a la hora de codificación ciertos defectos de la redacción del cuestionario. No obstante, podemos aceptar sin reparos que 13 preguntas de las 110 que componían el cuestionario fueron eliminadas por defectos de forma, falta de interés o repetir conceptos investigados en preguntas anteriores.

Se ha hecho un análisis cuantitativo que podrá ser comprobado en las diferentes tablas y gráficos; pero donde se ha puesto el interés preferente y donde las discusiones apasionantes del equipo se han centrado ha sido en el aspecto cualitativo de las respuestas. Ese aspecto, muy difícil de realizar, es uno de los trabajos más interesantes de la encuesta. La selección de las frases más representativas, y de los encuestados que sintetizan en su respuesta fenómenos profundos y escondidos del barrio, ha sido realizada con meticulosidad gracias a la sensibilidad sociológica y preparación de las personas que participaron en la codificación. Resultado de ello es la selección de frases clave, así como la información proporcionada con respecto a entrevistados, especialmente sensibles a los problemas de la sociología urbana y que han sido entrevistados con magnetofón con vistas a profundizar ciertos puntos que en el cuestionario escrito quedaban sólo esbozados.

Todo el trabajo del equipo ha sido interesante, por reunir personas con formación universitaria muy variada, hecho que evita la parcialidad.

LA ENTREVISTA CON MAGNETOFON (Véase Apéndice II, textos)

Para el análisis cualitativo ha sido muy útil la experiencia de las entrevistas libres que completan y aclaran ciertos puntos que quedan incompletos con los cuestionarios. Nos parece que si se consigue encontrar las personas con sensibilidad adecuada, con alta consciencia de la vida que viven y de los mecanismos y tensiones internos al grupo, clase o sociedad al que estén incluidos puede llegarse a comprender la realidad con un esfuerzo mucho menor que a través de los cuestionarios escritos y realizados por muestreo. Esto no quiere decir que puedan ser eliminados, pero sí empleados para la documentación cuantitativa. La técnica empleada no es la de las *interviews* en sentido psicoanalítico, ni la clásica entrevista a "respuestas libres". En la primera se deja hablar al entrevistado sin tema ni apenas intervención del psicoanalista en la segunda existen una serie de preguntas previamente establecidas que marcan el contenido y orden sistemático. La técnica empleada en la Ampliación del Barrio de la Concepción consiste en lo siguiente:

Se establece una lista de personas que "puedan ser sensibles" a la vida del barrio. El criterio o presunción de la sensibilidad viene dado por el grado de contacto con los convecinos que la profesión les permite (u obliga). Establecida la lista y ampliada a medida que nuevos lazos se descubren entre los habitantes, se procede a entrevistarlos por especialidades o profesiones. Lo ideal es interrogarlos allí donde se les encuentre sin cita previa ni determinación de la persona. Lo que se determina es la función social o profesión en la comunidad. Para ello se requiere un magnetofón de pilas con cintas que permitan varias horas de grabación.

En ciertos casos es necesario llevar el micrófono camuflado; en otros, es conveniente pedir permiso para utilizarlo. En todos los casos debe ser conservado en secreto el nombre del interesado. En caso de personas que por su profesión sean fácilmente identificables es imprescindible solicitar su autorización para ser publicadas sus declaraciones.

La dificultad reside en encontrar personas que hayan pensado en los problemas urbanos y que tengan la capacidad de abstracción suficiente para poder expresarlos conceptualmente. Es una técnica que se acerca a las empleadas por los etnólogos. Tratándose de una sociedad contemporánea, los problemas de relación

con el entrevistado son muy diferentes de los que se presentan con los pueblos primitivos. El método estaría cerca del empleado por Oscar Lewis, pero referido a un tema concreto y no a la vida cotidiana de una persona o familia.

En nuestro caso la pregunta inicial era: ¿Qué le parece este barrio? En muchos casos no se consigue extraer contenido que ofrezca interés y se deben buscar otras personas de la misma profesión y características hasta que se consigue.

Entablado el diálogo, la dificultad a vencer por el entrevistador es el profundizar y descubrir los temas que son fuente de tensión o conflicto del entrevistado con el grupo, clase, barrio y con elementos e instituciones ajenas al barrio.

Por lo general las personas que tienen cosas que decir, las dicen. La tarea restante para el sociólogo es la redacción del texto obtenido sobre la cinta magnetofónica. Esta técnica es tan difícil como el encontrar "los locuaces" o el insistir en los temas claves sin que el entrevistado se canse. No estamos aún en medida de establecer principios teóricos sobre el empleo de dicha técnica. Solamente es imprescindible el respetar, al máximo que permita la inteligibilidad, el estilo, palabras, retórica y sintaxis del entrevistado. La parte difícil es la supresión de las repeticiones cuando éstas no tienen connotación interesante ni corresponde a artificios retóricos que pudieran tener significación propia. El último paso, por ahora, es su publicación íntegra. En el futuro estimamos imprescindible el aplicar el análisis semántico a los textos (1). Por ahora basta con ponerlos a disposición de los lectores y especialistas interesados en el análisis del contenido. Esta técnica, muy próxima de la empleada en la televisión, radio, cine, en ciertos países europeos para programas en directo y entrevistas largas con una sola persona, está en proceso de elaboración. Para más detalles nos remitimos al artículo de P. Dumayet, en la revista *Communications*, núm. 7.

c) La observación-participación. — Indispensable complemento para la investigación en sociología urbana, ha sido una técnica sistemáticamente empleada en los cuatro meses y medio que ha durado la experiencia. Habiendo fijado la residencia en el mismo barrio hemos podido observar el funcionamiento de éste, así como la interacción entre los habitantes en distintos días, horas, circunstancias, etc.

Se ha ido anotando diariamente todo dato directa o indirectamente relacionado con las hipótesis de investigación. Procediendo por "serandipite" por emplear el mismo método y terminología que Sorokin cuando se refiere a la observación ingenua del observador advertido.

Hemos vivido los bares, las tiendas, la iglesia, la centralita de teléfonos, el despacho de quinielas, los colegios y sobre todo la calle: el teatro espontáneo y permanente de la vida cotidiana.

Varios puntos han sido sistemáticamente observados y cuantificados. El funcionamiento del aparcamiento de la calle Virgen de Lourdes. El comportamiento de los paseantes en la acera de dicha calle. La evolución y localización de los puntos de reunión de los jóvenes. La organización espacial de los vendedores ambulantes. El comportamiento de los niños en el juego. El comportamiento de las personas en actitud de "dar una vuelta". El ritmo de paso de grupos de personas de ciertas dimensiones (personas que pasean o pasan juntas en grupos de cinco o más). El comportamiento de los porteros y comerciantes en relación con los vecinos que pasan o pasean. Ciertos itinerarios de personas que salen a "dar una vuelta", etc. Las formas de ir vestidos (batas de casa, pinzas de peinados, etc.).

Todo ello nos ha proporcionado datos que no son directamente representativos, pero que juntos permiten acercarse a la comprensión del espacio urbano.

(1) Véase "Excelente aplicación de Métodos Semánticos", en el libro *Les Pavillanaires*. Haumont y otros. París, C.R.V. 1966.

Observaciones complementarias, algunas de gran valor, nos han sido proporcionadas por los encuestadores no residentes en el barrio y por redactores de alguno de los artículos que lo han visitado detenidamente en diversas ocasiones.

Con todas estas técnicas empleadas complementariamente hemos

tratado de aprehender la realidad para comprender su funcionamiento. Los resultados tal vez sean humildes con relación a la aspiración y al esfuerzo. En cualquier caso suponen un paso más en el proceso de acumulación de conocimientos que no puede ser real sino pasando por la práctica sobre el terreno.

análisis descriptivo

El Barrio de la Concepción, aprobado en los años 53-54, está situado al noroeste de Madrid, a la izquierda de la carretera de Aragón, una vez pasada la Plaza de Toros de Ventas. Presenta la forma de un trapecio cuyo lado mayor corre paralelo a la futura Autopista del Abroñigal. La extensión ocupada por este plan parcial es de 6,85 hectáreas. El polígono ocupa un cabezo que domina en altura las zonas circundantes y que desciende hacia el Abroñigal. Al este de la Ampliación del Barrio de la Concepción se encuentra un parque municipal. La comunicación con el centro de Madrid se realiza por la calle de Alcalá-avenida de los Toreros o bordeando la Plaza de Toros, para desembocar en el puente de la avenida Donostiarra. Paso elevado sobre la Autopista del Abroñigal. Tanto esta entrada como la salida se realiza por dos calles de sentido único que forman un cuello de botella.

Otro acceso es la calle del Alcalde López Casero, que comunica el barrio con la carretera de Aragón. Con el Norte la comunicación se realiza a través de la calle de Francisco Silvela y Generalísimo. Con el Sur a través del paseo del Doctor Ezquerdo. Las comunicaciones de fin de semana a la Sierra, por Francisco Silvela-María de Molina-Ciudad Universitaria.

A Barcelona y Barajas por Arturo Soria o Francisco Silvela y avenida de América.

COMUNICACIONES PUBLICAS

Metro.—Estación Carmen o Ventas, medio de comunicación rápido, regular y económico.

Autobuses.—Existe una compañía particular que hace el recorrido entre la plaza de la Cibeles y el Barrio de la Concepción. La Empresa Municipal de Transportes tiene la línea 21, que va desde la avenida Donostiarra hasta el paseo del Pintor Rosales, pasando por plaza de Roma-plaza de Colón y los bulevares. El tranvía San Blas-Ventas atraviesa el barrio por la avenida Donostiarra.

EL BARRIO

Estructura vial interior.—Responde a la forma de lazo como medio de acceso a la vía del Abroñigal, aún sin terminar, cumpliendo la función de comunicación interna del barrio y aparcamientos.

Tiene 1.066 metros lineales de calles de 40 metros y 410 metros lineales de calles de seis metros.

La superficie construida es de 408.762,24 metros cuadrados.

Volumen aproximado, 1.226.178,72 metros cúbicos.

Superficie de suelo, ocupada por bloques y edificación comercial, 31.591 metros cuadrados.

AMPLIACION

(Datos proporcionados por la Empresa)

	Metros cuadrados
Superficie total	68.579,29
Superficie edificada (aprovechado en planta baja)	33.203,94
Superficie red viaria (sin incluir la avenida Donostiarra, de 40 X 263 m.)	14.598,55
Superficie espacios libres	20.776,80
Superficie garajes	10.117,22

	Número
Total de viviendas construidas hasta el momento	3.848
Total en la Manzana I	833
Locales comerciales en planta baja	479
Apartamentos comerciales	411

En los seminarios de la vivienda de junio de 1964 se propuso el establecimiento de diferentes máximos según zonas, disminuyendo todas a partir del máximo absoluto de 1,6 metros cuadrados planta por metros cuadrados de terreno, no incluyendo en la medición del terreno calles perimetrales ni las calzadas de tránsito rodado, pero sí los senderos de peatones, interiores a la manzana. En la Ampliación del Barrio de la Concepción tenemos más de seis metros cuadrados planta/metros cuadrados de terreno.

Se han realizado nueve bloques sobre un número de diez proyectados. De la totalidad de bloques construidos, el ubicado más al Sur no está totalmente terminado. Aún no han sido construidos tres portales.

Todos estos bloques están colocados en forma paralela entre sí, equidistantes a 40 metros. En las plantas bajas de estos locales, aparte del portal de entrada, la vivienda del portero y en algunos casos viviendas para venta están situados los locales comerciales cuyo número asciende a 560.

Entre bloques se han construido también locales comerciales de una sola planta.

Por debajo de los patios interiores, entre bloques, poseen tres grandes naves o locales comerciales de una superficie de 10.117,22 metros cuadrados con acceso por la vía del Abroñigal, que en su día se transformarán en garajes comerciales con capacidad para unos 400 coches.

El espacio destinado a jardines es de 17.741 metros cuadrados, que viene a ser el 4,35 por 100 de la superficie edificada.

El artículo 3.º, apartado G de la Ley de Suelo, reglamenta que

la superficie destinada a parques y jardines o espacios verdes no puede ser inferior al 10 por 100 del total.

La ley del año 1939 del I.N.V. exigía ocho metros cuadrados por habitante, que vendría a ser en este caso 160.000 metros cuadrados, calculando sobre una población de 20.000 habitantes.

Los espacios entre bloques sobre los locales subterráneos se destinan a zona de recreo para niños y lugar de soleamiento y expansión para las madres.

No existe en estos espacios delimitación de sectores para juegos de niños de distinta edad. Las aceras desde las cuales se accede a los portales de las viviendas han sido tratadas con suficiente amplitud.

Posee espacios verdes en toda su extensión, interrumpida regularmente por senderos que relacionan la acera con el aparcamiento.

Estas amplias aceras posibilitan la circulación, la ubicación de mesas o terrazas para las cafeterías, el acceso a las viviendas y a los locales comerciales.

En las calles de circulación rápida, como es la avenida Donostiarra en su cruce con la calle Virgen de la Roca, se hace difícil el giro a la izquierda por los vehículos que vienen en dirección Oeste-Este.

Cuando esté realizada la avenida del Abroñigal será también problemático el cruce de la calle de Virgen de la Roca con la

avenida Donostiarra y de Virgen de la Alegría, al desembocar en la Plaza de José Banús.

Dos giros a la izquierda, el de Virgen del Coro con Virgen de la Roca y al desembocar ésta en la calle de Virgen de Lourdes, son también problemáticos, teniendo en cuenta que son vías de acceso a la autopista del Abroñigal.

Una cosa que no ha sido prevista es el acceso de camiones de mudanzas o camiones de Bomberos, para las viviendas cuyos balcones y terrazas sirvan hacia los espacios interbloques.

Necesidad importante, sobre todo en el caso de las mudanzas, ya que los edificios carecen de montacargas y los espacios comunes son pequeños y difíciles de maniobrar con grandes elementos. Tampoco las escaleras permiten libertad de movimientos, además de ser imposible su utilización para los vecinos de los pisos superiores, por el número elevado de éstos.

Otro caso interesante es la carga de carbón para la calefacción de los bloques que bordean la avenida Donostiarra, debiendo estacionar el camión a unos cien metros de la boca de carga, haciendo su traslado en carretillas. Con el consiguiente incremento de costos y molestias.

La confección de esta descripción introductoria ha sido hecha por Alfonso Dos Santos y Mario J. Gaviria.



la población

Según los folletos publicitarios distribuidos por la Empresa promotora el barrio contará, cuando esté acabado, con unos 22.000 habitantes alojados en 4.460 pisos. Sólo falta por construir un bloque y parte de otro. En la actualidad hay construidas 3.848 viviendas, y la población aproximada es de 20.000 personas.

La muestra que hemos empleado es de 100 viviendas, en las que habitan 323 personas. Esto da un coeficiente de ocupación, de cada vivienda, de 3,23 personas. Este promedio es bajo comparado con el supuesto por el promotor, que es de unas 4,9 personas por piso. En otros cálculos de ocupación de viviendas se suponen unos coeficientes de 3,6 para la familia nuclear y 4,5 para la familia extensiva. Nuestro promedio es tal vez algo bajo, debido a que hay cierto número de encuestados que viven en los "apartamentos" de los tres primeros pisos del bloque de Virgen de Lourdes. (Se trata de locales de negocios de 35 metros cuadrados, una sola habitación sin cocina. En su mayoría son empleados como vivienda para una o dos personas.) Calculando un coeficiente de cuatro habitantes por vivienda, el barrio da una densidad de más de 2.000 habitantes/hectárea.

A pesar de los límites que tiene la elaboración de una pirámide de edades a partir de una muestra al azar, creemos oportuno el exponerla, pues es muy significativa. Se ve claramente reflejada la edad del barrio a partir de los dos grupos de edades predo-

minantes. Los menores de diez años y los comprendidos entre veinticinco y treinta y cinco años. Ello muestra la importancia que tienen los matrimonios jóvenes en los nuevos barrios y los problemas peculiares que esto plantea. Una comparación con la pirámide de edades de Crawley, una de las nuevas ciudades inglesas, es muy significativa. Los ingleses tratan de llegar a un equilibrio inicial en la estructura de la población de forma que los problemas de tamaño de las viviendas, empleo de las escuelas y creación de puestos nuevos de trabajo puedan ser provistos con cierta facilidad.

La dimensión de la vivienda es adecuada, ya que el promotor se ha servido de la experiencia adquirida en otros barrios y ha previsto pisos de una, tres, cuatro y cinco habitaciones. Puede existir un sistema de rotación de pisos a medida que el número de niños aumenta. El camino inverso puede ser recorrido cuando éstos abandonan el hogar para establecerse por su cuenta. Llegado este momento los padres pueden preferir volver a un piso pequeño, fácil de limpiar, y en el que es más fácil rellenar la soledad.

Con respecto a los puestos de trabajo a crear, el problema en el barrio no se plantea, pues es un barrio-hotel; los jóvenes que hacia el año 1980 lleguen en masa a la edad laboral se encontrarán situados en el centro de un Madrid que contará con casi dos millones de puestos de trabajo que ofrecerles.

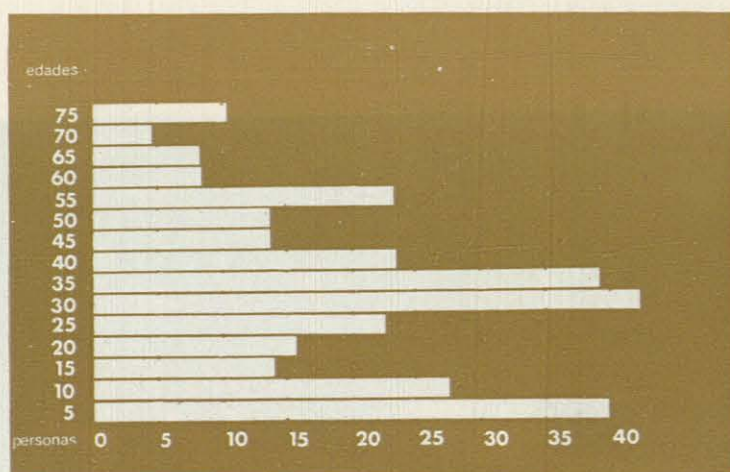


GRAFICO 1.—Pirámide de edades en la Ampliación del Barrio de la Concepción. Muestra sobre 100 hogares sin distinguir los sexos.

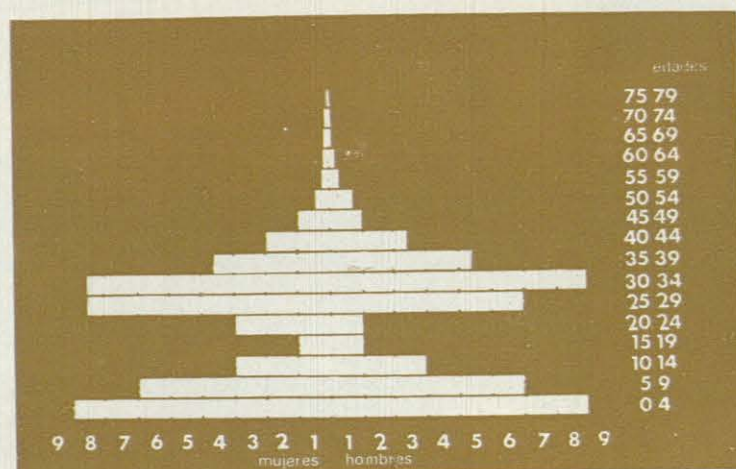


GRAFICO 2.—Gráfico de Crawley. Porcentaje del total de la población.

procedencia geográfica de la muestra

Según puede verse en el gráfico, el 30 por 100 de los entrevistados es nacido en Madrid. El señor Larrodera afirma en su artículo "Madrid y el inmigrante" (Revista ARQUITECTURA, noviembre de 1965) que el 45,95 por 100 de la población de Madrid era nacida en la Villa y Corte. Nuestra cantidad es mucho menor. El barrio está compuesto por emigrantes del sector terciario en sus dos terceras partes. No obstante, no puede decirse que aparezca ningún tipo de segregación ni dominación de alguno de los grupos regionales que existen, pero cuyos componentes no tienen consciencia de la existencia. Solamente un Bar llamado "El Maño" parece hacer referencia al regionalismo, sin que hayamos podido observar entre la clientela signos de tendencia a la autoafirmación o segregación.

Probablemente existen ciertas redes de conocimientos y relaciones sociales al interior del barrio que tienen como primer impulso el origen regional; pero durante las entrevistas no hemos percibido una cohesión grupal a partir del origen geográfico. Algunos en-

tervistados afirman tener algunos amigos que viven en el barrio y que son "paisanos". En la mayoría de los casos se trata de conexiones sociales que eran anteriores a la fijación de la residencia en el barrio.

No podemos afirmar que esta ausencia de lazos regionales sea debida a que no existe apenas vida de barrio y, por tanto, conocimiento mutuo de los que en él habitan. Tal vez es debido a que la clase dominante (media baja) da menos importancia al hecho regionalista que otras clases. Nos ha sorprendido esta ausencia, que en cierto modo es negativa, ya que los lazos regionalistas pudieran ser un fermento de vida comunitaria. Sin tener una opinión definida al respecto, pensamos que las objeciones que hace el sociólogo del Patrimonio Municipal de la Vivienda de Barcelona, señor Martínez-Marí, a la instalación en barrios nuevos de una mayoría regional, son discutibles. Hay peligro de segregación, pero hay un fermento de reorganización de la vida comu-

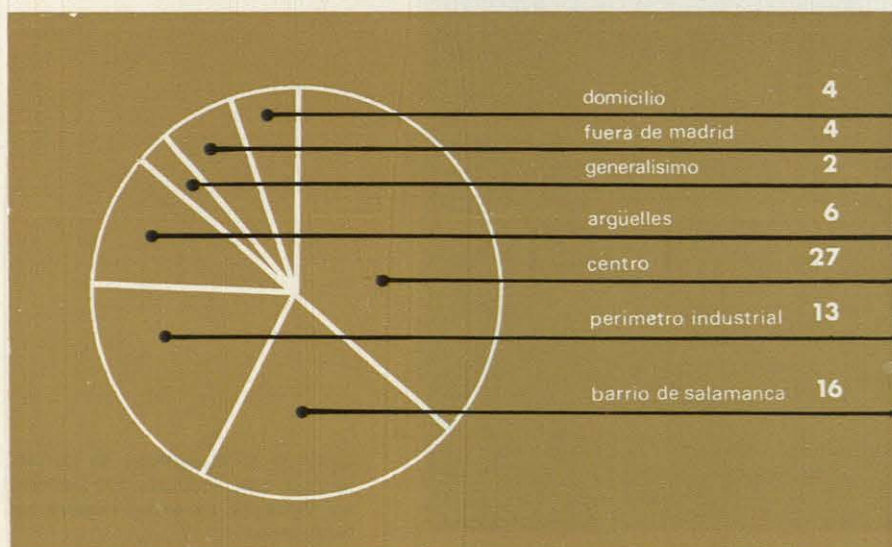


GRAFICO 3.—Repartición de lugares de trabajo. Cien encuestas. 72 respuestas. 28 nulos.

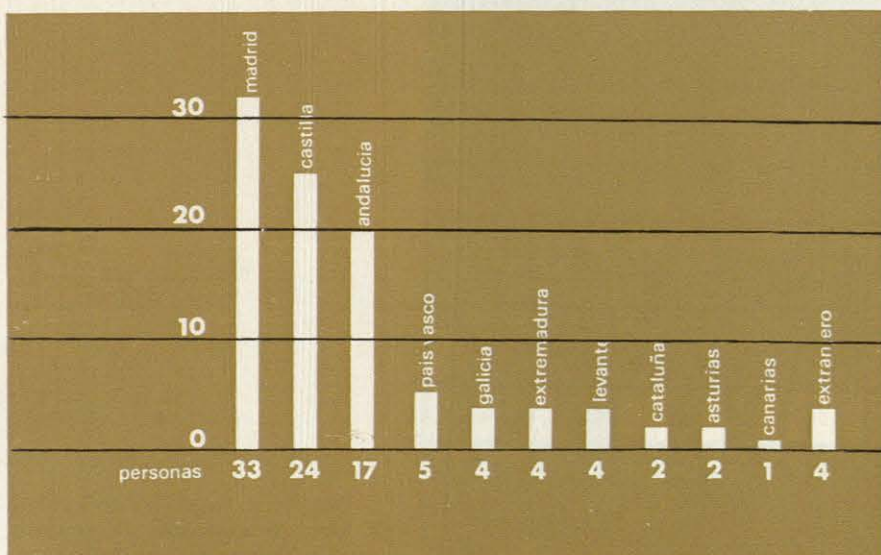


GRAFICO 4.—Lugar de nacimiento. Cien entrevistados.

nitaria abandonada al emigrar. Creo que el hecho de la segregación es nefasto cuando está basado en motivos económicos o raciales, pero tal vez pueda suponerse que sea creadora tratándose de afinidades de tipo regional con gran riqueza etnológica. No somos entusiastas incondicionales de la ciudad medieval, a pesar de ser puesta como ejemplo (por paseístas como Munford) de

fomento de los valores comunitarios. Creemos que esa vida comunitaria existía a pesar de las divisiones religiosas (barrios judíos, moros y cristianos) y profesionales (curtidores, herreros, etc.). En su día deberemos estudiar si la integración regional forzada al nivel de barrio como al de nación es fuente de unión o de conflicto.

las estructuras

Muchas de las peculiaridades del área quedan aclaradas una vez que se ha profundizado un poco en la división profesional, nivel de ingresos de los entrevistados y grado de desarrollo cultural.

La gráfica es elocuente: estamos en un barrio típico de "White Collar", en un nido de personajes de la "oficina siniestra codornicesca". El barrio está lleno de protagonistas de las obras de Paso; aquí viven multitud de héroes que pudieran encarnar el papel de burócrata de la obra teatral *La corbata*. El sufrido hombre de la clase media que vive transmitiendo papeles de un expediente a otro, que teme que le pongan como castigo

el atender a la ventanilla de la oficina y que es aficionado al fútbol

La Ampliación es el edén de la sufrida clase media. Una clase media baja, que ya no usa manguitos en la oficina y que compra pollos asados los domingos. El trepador autodidacta que paga a plazos el piso y que está a punto de pagar plazos para el coche.

No obstante, no todas las profesiones tienen una retribución ni un prestigio social equivalente. De aquí proceden ciertas tensiones que aparecen en el barrio y que proceden de dos subgrupos que bordean la clase media baja.

Bajo los empleados y funcionarios, en una proporción que en nuestro muestreo no alcanza el 15 por 100, aparecen familias



GRÁFICO 5.—Repartición de las profesiones. Cien encuestas. 120 profesiones señaladas. En ciertos hogares trabajan varios.

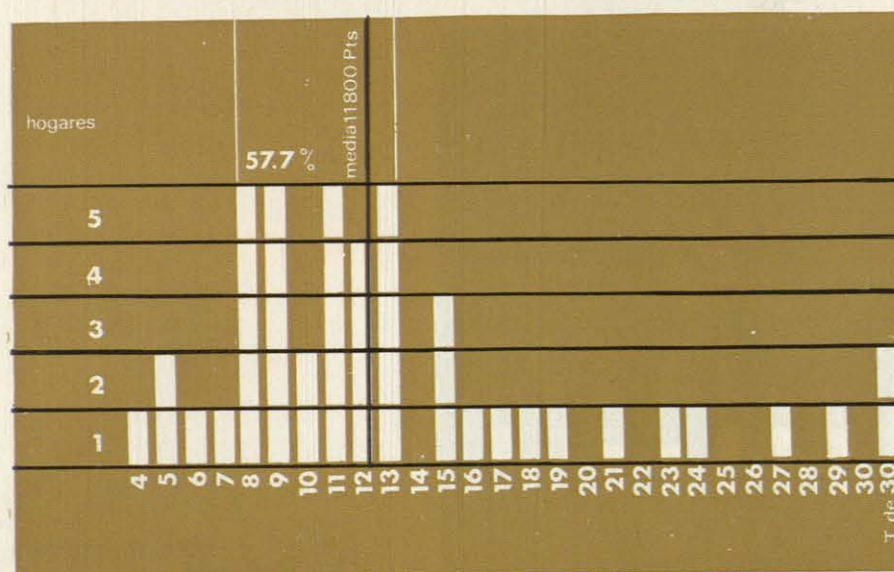


GRÁFICO 6.—Ingresos mensuales por hogar. Cien encuestas. 50 respuestas, 50 no quieren declarar ingresos.



obreras que no han encontrado un piso más barato y que residen en espera y búsqueda de un alojamiento más económico. Su situación con respecto a los vecinos de la escalera es marginal. Dos actitudes principales aparecen y se polarizan en torno al portero: o bien ligan amistad confiada con éste, se visitan, se sientan en la acera de la casa y bajan a ver la televisión a la portería si no poseen aparato o bien se enemistan y constituyen conflicto constante. La actitud del portero con respecto a estas familias es definitiva: si él piensa "igualarse" con el nivel medio de los vecinos, procede a mantener distancias con aquellas familias que no están a la altura. Si él prefiere permanecer en su clase, crea a su alrededor un microgrupo que comienza casi siempre a través de los niños que bajan a jugar a la calle con sus hijos. Sin poder afirmarlo rotundamente, podemos al menos insinuar que a pesar de existir muy bajo grado de comunicación entre los vecinos, existe un cierto número de familias de obreros especializados con salarios bastante altos, pero con un pasado cultural diferente que hace que no sean integrados aun a niveles tan superficiales como los existentes en estas casas. La mujer de un encofrador que gana al mes de 8.000 a 10.000 pesetas dice: "Yo quitaría los porteros, sobre todo éste. Me hace la vida imposible. Todo porque no quiero darle cinco duros por bajar la basura y me la bajo yo."

La esposa de un obrero impresor, a la pregunta ¿Sobra algo en el barrio?, responde: "Sí, nosotros mismos. Esto es muy caro para nosotros." Este porcentaje de clase obrera residente en el barrio tiene comportamiento diferente. A la clase predominante, los hombres se reúnen los sábados por la tarde y los domingos por la mañana a tomar vino en las bodegas. Lo característico es que van solos; sus esposas están en casa; esto ocurre mucho menos con el pequeño burgués tipo de la Ampliación. Incluso los hábitos comerciales tienen peculiaridad en el pequeño porcentaje obrero. Ninguno de los encuestados obreros afirma ir a comprar la ropa de vestir al centro; por lo general lo hacen en la carretera de Aragón o en tiendas del metro Ventas.

En la capa superior existe el profesional (médico joven, abogado que comienza, veterinarios, pequeños industriales, etc.). Son familias que llevan cuatro o cinco años viviendo y que al ir aumentando de nivel de ingresos afirman que se les queda pequeño el piso y el barrio. Son grupos que opinan que, por lo general, el barrio no es más caro que otras zonas de Madrid; que les gusta el parque de las Avenidas y que piensan cambiarse pronto. A veces se quejan de la falta de ciertos productos en las tiendas del barrio, "sobre todo cosas de calidad", dice la esposa de un médico que gana unas cuarenta mil pesetas al mes.

Son personas que no utilizan los bares o cafeterías del barrio y que disponiendo de un coche hacen la vida fuera del barrio.

Son personas de nivel intelectual más elevado que la media del barrio y que no tienen problemas con la existencia de prostitución o la ausencia de escuelas. En este grupo pueden incluirse ciertas especies muy abundantes de intelectuales, periodistas, artistas, cineastas jóvenes. Estos participan más en la vida de la calle y los cafés y afirman encontrarse bien en el barrio con las posibilidades de anonimato que existen.

Por último un grupo peculiar puebla el barrio. Las llamaremos "chicas alegres". Son numerosas y dan una atmósfera muy peculiar a la vida, tal vez poco puritana, pero muy urbana. Evitan que el barrio parezca deshabitado durante las horas de trabajo en las oficinas.

Esta estratificación social que hemos descrito viene confirmada por la decoración interior de las viviendas, índice mucho más revelador que el vestido, pues éste se ha estandarizado en los últimos años y comienza a dejar de ser un índice seguro que sirva para definir los fenómenos de clase.

Las casas de la Ampliación se caracterizan por el emblema sis-



temático de las flores artificiales. Cada cuarto de estar es una verdadera selva de plástico. Una ola de modernización ha barrido la mesa camilla. La instalación en el nuevo piso ha ido acompañada de la adquisición del nuevo cuarto de estar. Tresillo y dos sillones bajos, mesa rectangular imitación imperio y el televisor. Sobre las paredes, reproducciones y recuerdos de regiones españolas, imágenes piadosas "modernas", una verdadera panoplia de "quiero y no puedo".

Las paredes están pintadas de colores vivos. La repetición es mayor que todas las expectativas que pudiésemos tener los componentes del equipo investigador.

Por lo general el cuarto de estar y la televisión están recién pagados o en los últimos plazos. Ya tienen la cocina de gas y la lavadora; en estos momentos entran en la adquisición del frigorífico. Las cadenas continúan.

El grupo obrero conserva la mesa de camilla y posee el televisor; por lo general no tienen todavía grandes obsesiones de consumo, pues el alquiler le supone a veces hasta el 50 por 100 del salario.

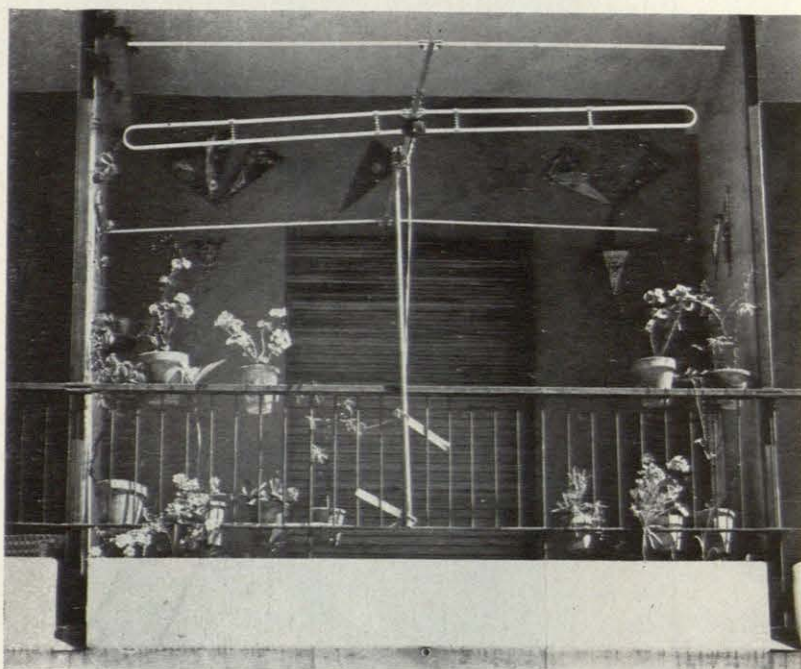
En la clase media alta (profesionales a punto de abandonar el barrio) aparece la alfombra. La muchacha de servicio y el mueble de "estilo español". En las paredes hay reproducciones de cuadros

impresionistas; a lo más, "Picassos" o escenas inglesas de caza. Allí subsiste la vitrina con algo de plata. La obsesión de este grupo es que ya no caben en los pisos diminutos del barrio.

Los artistas e intelectuales sólo tienen una cosa que pueda serles común: la ausencia del televisor y de proyecto de adquirirlo. Una vez realizada una media docena de entrevistas, la mayoría de los componentes del equipo habíamos establecido esta pequeña fenomenología de la vivienda decorada.

Hechos significativos son la desaparición del "comedor", que ha sido sustituido por el cuarto de estar. El escaso número de habitaciones ha acabado con la distinción clásica de la pequeña burguesía española entre habitación para recibir las visitas y habitación para vivir diariamente. Tal vez ésta sea una de las causas profundas del horror que les produce a la mayoría de los encuestados la pregunta: ¿Le gustaría recibir más visitas?

La diversidad social del barrio es muy bien percibida por sus moradores, quienes lo destacan frecuentemente. Los términos "hete-



rogéneo, ambiguo, variado, mezcla" son empleados frecuentemente para designar el tipo de gente que predomina numéricamente en el barrio. A la pregunta ¿Qué nivel cultural cree usted que tienen sus vecinos?, el 16 por 100 manifiesta no poder juzgar por ser muy variado.

La segregación de clases es deseada por ciertos habitantes que a la pregunta ¿Desearía recibir más visitas? responde: "Depende de qué tipo de gente. Sí, si me las elijo yo a mi gusto."

Cuando se pregunta ¿Qué sobra en el barrio? hay un 10 por 100 que se refiere a "gente" en sentido más general de la palabra. Son personas que consideran como nociva la integración de diversas clases sociales. Por lo general son personas que pertenecen al grupo de clase media alta y que no deja bajar a sus niños a jugar a la calle. No debe confundirse "gente" con "prostitución o gentuza", términos con los que se refieren a cierto grupo existente en el barrio y al que clasifican en la pirámide social por debajo de la "gente". Esto se prueba poniendo en correlación la pregunta ¿Qué sobra en el barrio? con la pregunta ¿Hay personas que no encajan en el ambiente del barrio? Esta última pregunta que había sido incluida en el cuestionario para analizar ciertas ten-

siones interpersonales e intergrupales que suponíamos que existían, dió los resultados siguientes:

No hay personas que no encajen	31
Sí las hay	12
Las prostitutas, chusma, gente de mal vivir, etc.	11
No lo saben	21
No responden	25

Del cuadro anterior se deduce muy claramente la distinción antes apuntada. Analizando el contenido de las respuestas que afirman que hay personas que no encajan en el barrio, vemos que en cuatro ocasiones se hace referencia a obreros. Inmigrantes, en seis ocasiones. Gente de poca cultura, en dos ocasiones. Especial consideración merecen algunas respuestas que quedan por analizar; en tres ocasiones se dice que los extranjeros no encajan en el barrio, y en una los policías.

¿Puede decirse que estas exclusiones en las respuestas a los cuestionarios indican un malestar por la promiscuidad que alegan o una voluntad de segregación? Creemos que no. El fenómeno se reduce a un porcentaje muy reducido y que por lo general opina así para justificar su propio proyecto de abandonar el barrio. Precisamente creemos que uno de los aspectos más positivos del área estudiada es su amplio abanico social y la tolerancia mutua (no ya convivencia) entre grupos. No obstante, tampoco conviene subestimar el hecho de las exclusiones emitidas como respuesta a la pregunta ¿Qué sobra?, ya que en principio había sido redactada buscando, sobre todo, elementos materiales y no personales (pensábamos en la estructura comercial).

En general puede decirse que el barrio tiene la ventaja de permitir el anonimato, que es uno de los valores que muchas personas necesitan y buscan en la vida urbana. Este anonimato tiene tal vez la contrapartida de la soledad, debida a la ausencia de instituciones o formas urbanas que permitan el establecer lazos en el interior de la casa de vecinos o en el barrio. Esto es grave, pues también existen personas que gustan de comunicar y conocer a los otros; hay personas que les gusta hablar y que les oigan, salir a la calle y que les conozcan.

UN GRUPO SOCIAL PECULIAR: "LAS CHICAS ALEGRES"

Tradicionalmente la prostitución estaba segregada geográficamente en casi todas las ciudades europeas. Lo mismo ocurría en España. Los barrios en que existían prostitutas constituían ghettos bien definidos en los que las mujeres decentes no penetraban después del anochecer. La prostitución, que es uno de los índices definitorios de la ciudad y de la vida urbana, sufrió una cierta evolución en nuestro país con el decreto-ley prohibitorio de los prostíbulos. La consecuencia de este decreto, en el orden socio-urbanístico fué, sobre todo, la dispersión del ghetto en los barrios nuevos. La Antigua Concepción primero, y la Ampliación actualmente fueron barrios que recibieron cierto número de chicas alegres de un nuevo estilo; en muchas ocasiones eran ocupantes de pisos adquiridos por los "protectores" para instalarlas allí. La forma arquitectónica tuvo su importancia, pues los portales con elevado número de vecinos permiten mejor la clandestinidad.

Actualmente la prostitución comienza a adoptar formas nuevas. Las prostitutas son, en ciertas ocasiones, difícilmente identificables por índices vestimentarios (la moda ha estandarizado, al igual que la democratización de la peluquería, la personalidad femenina). Por otro lado, con la entrada de ciertas áreas urbanas del país en los prolegómenos de la sociedad industrial, aparecen multitud de empleos que son cubiertos por chicas que se han venido a trabajar

de provincias y que residen en apartamentos en compañía de alguna hermana o amiga. No conviene exagerar la cantidad de este nuevo tipo de mujer semi-independizada, pero creemos que alcanza un porcentaje suficiente como para constituir un grupo nuevo de mujeres jóvenes que existen en el barrio y que sin tener moralmente ninguna conexión o analogía con las prostitutas huidas del ghetto, tienen en común el hecho de residir en pequeños apartamentos, independientes del tipo de los existentes en el barrio.

Esta ambigüedad, que no puede ser comprobada sino en la vida íntima, ha favorecido la introducción de prostitución en los grandes bloques de la avenida Donostiarra y Virgen de Lourdes. Por un lado el alquiler de un piso amueblado se hace con procedimiento extra legal, y cualquier cliente que acepte el fraude es bueno.

Por otro lado, gran cantidad de vecinos aceptan la convivencia con las tradicionalmente segregadas prostitutas, porque nunca las ven en el ascensor o en la escalera. A tal punto llega el anonimato en el barrio y en la escalera, que formulada la siguiente pregunta: En otras entrevistas nos han hablado de la existencia de prostitución en el barrio: ¿qué sabe con respecto a esta escalera?, se observó que las respuestas eran exponente de un conocimiento confuso y de segunda mano.

Creer que hay prostitución en la escalera	34
Creer que no hay	17
Creer que hay en el barrio, pero no en la escalera	9
Hubo	4
Hubo, pero ya fueron expulsadas	4
Hay, pero van a menos	4
No saben	13
No responden	15

Puede decirse que la convivencia se realiza sin grandes dramas. Cuando se preguntó si había algo que sobraba en el barrio, sólo cuatro personas respondieron refiriéndose a la prostitución. Cuando se preguntó si había personas que no encajaban en el barrio, el número de personas que se refirió a las chicas alegres fué solamente de 11. Esta fué una de las sorpresas de la encuesta, pues pensábamos que existiría una gran incompatibilidad coexistencial entre las chicas y el resto del barrio. No obstante hay opiniones variadas, unas frías y otras apasionadas. He aquí algunas frases respondidas por los interrogados: "Me parece mal que haya prostitución en el barrio; la equivocación en el barrio, la equivocación fué abolir los prostíbulos." "Aquí hay chicas de éstas, pero no causan escándalo; son dueñas de su casa." "Los americanos se llevan la escoria." "Este barrio es temible por las prostitutas, pero no se meten con nadie." "No sólo hay en este barrio; hay en todos los barrios nuevos, hasta que las van echando." "Un taxista me dijo el otro día que una señora que vive en la calle Virgen de Lourdes le ofreció una prima de 25 pesetas por cada pareja que trajera." "En el piso de al lado vivía una señora de éstas y armó un escándalo de miedo; fué con un americano."

La realidad nos mostró que existen tensiones, pero muy delimitadas a cierto tipo de personas excepcionalmente intransigentes, ya que la mayoría de los encuestados no parecen tener problemas de convivencia, puesto que todo el funcionamiento comercial de las "chicas alegres" se realiza con mucha discreción.

En el barrio existen varios tipos de comercio erótico que llevan consigo una forma peculiar de ocupación de la vivienda y de comportamiento público:

- Las entretenidas: apariencia igual a cualquier otra residente en el barrio; vive en el piso comprado por el protector. Discreción máxima. Visita ocasional.



- b) Las coristas, que ocupan un apartamento amueblado para dos que pasean durante el día por el barrio y que trabajan por la noche en el Centro. (No suelen traer a sus galanes.)
- c) Las dueñas de "pisos de citas" o "muebles", que reciben visitas de profesionales del centro de Madrid o de otras zonas.
- d) Las prostitutas que trabajan en las aceras de avenida Donostiarra (unas 15), que usan los pisos de citas del barrio y que residen en otros pisos del barrio.
- e) Las dueñas y camareras de los Clubs del barrio, cuya actuación permanece misteriosa.

Estos dos últimos grupos son los que producen en algunas ocasiones incidentes nocturnos (tres o cuatro con resonancia rumoreada en los bares en los últimos cinco meses).

Los Clubs son, sobre todo, el elemento sociológico que atrae clientela de otros barrios de Madrid. Al exterior presentan un aspecto peculiar con resonancias exóticas. Ausencia total de transparencia o abertura visual. Al interior colores violentos, luces rojas y verdes y música tenue. Camareras en el mostrador que charlan con los clientes. Este tipo de establecimiento, en el que por lo general no se baila, parece de importación norteamericana, aunque ha sido integrado a ciertos estilos de relación alcohol-erotismo-conversación.

Hay nueve Clubs instalados en la Ampliación. Su clientela, abundante. Sería interesante proceder a un análisis semiológico de este tipo de establecimientos que se han multiplicado en los últimos años. La significación del cierre total al exterior puede ser la voluntad de cortar psicológicamente con el mundo cotidiano. La vilencia inherente a la sociedad industrial avanzada que se instala en Madrid se olvida en cuanto se transpasa el umbral. Dentro, todos los objetos significan la huida mental y geográfica (exotismo, sonidos, pequeña fantasía). Fuera, la jungla ciudadana. Dentro, la conversación y conquista erótica asegurada. Fuera, la incomunicación y la moral restrictiva del sexo. Probablemente es un invento americano, pues allí es donde la agresividad social y el puritanismo matricial se halla más desarrollado; los Clubs sirven de reductos de fantasía y aventura en medio de la ciudad.

Un estudio en profundidad pudiera ser realizado en el futuro. Por ahora baste con lo dicho y con la aclaración de que los Clubs están en ciertas ocasiones al origen del erotismo nocturno reinante en el barrio. Un erotismo pobre, comercializado.

Un hecho interesante queda por analizar: la correlación entre el número de "chicas alegres" y peluquerías de señoras. Estas son la instalación comercial más abundante del barrio y alcanzan la cifra de 23.

Durante el día la Ampliación es un barrio de mujeres. La situación es muy visible, pues gran número de chicas alegres ocupan las terrazas o pasean con sus perritos. Una evaluación del número total de ellas es imposible. (Véase textos; Portero.)



el barrio como un todo

Anteriormente ha sido expuesto el barrio en sus datos objetivos. Conocemos dimensiones, porcentajes de distribución de la superficie, densidad, etc. Interesa saber qué imagen se hacen del barrio los residentes, qué grado de satisfacción o insatisfacción alcanzan, qué exigencias tienen, etc.

El primer índice que consideramos útil para buscar la imagen del barrio fué el tamaño de los jardines. Esto se debe a que la existencia de jardines y zonas verdes es una exigencia constante en la mayoría de los teóricos antiguos del urbanismo, y también al hecho de que gran parte de la publicidad de este barrio fué basada en la existencia de "espacios ajardinados", a pesar de la baja proporción ocupada por la clorofila en la superficie total.

A la pregunta ¿Qué opina de los jardines?, respondieron:

Son suficientes	47
Son insuficientes	47
No contestan	6

Los comentarios hechos por los vecinos, así como los que podemos hacer aquí, no muestran sino la relatividad del concepto "jardín".

Algo parecido ocurre con el estado de conservación y limpieza del barrio, ya que a la pregunta ¿Qué le parece este barrio?, respondieron:

Está bien cuidado	34
Está mal cuidado	47
Regular	13
No contestan	6

Con respecto a la higiene responden:

Está limpio	34
Está sucio	28
Regular	19
No saben o no contestan	19

Por nuestra parte, y como consecuencia de la observación directa, creemos que el barrio está más limpio que la mayoría de los barrios de Madrid, pero más sucio que el centro. Podemos afirmar que una de las pruebas del bajo nivel de integración de los residentes en el barrio es el escaso interés y colaboración en la limpieza pública. Este hecho contrasta con el excelente cuidado con que es mantenido el interior de las casas. La calle es considerada (así como los patios de juego y jardines) como un terreno de nadie (o del promotor) y no como un complemento o prolongación de la vivienda. Puede decirse que apenas si les molesta o preocupa que todo esté sucio. Esta afirmación, que tiene excepciones, nos ha sido confirmada por los encargados y vigilantes de la limpieza. Es el primer hecho que muestra el fracaso del barrio

como un todo homogéneo. Pudiera argüirse que si está sucio es porque no se limpia, porque los encargados de la limpieza no son eficaces. Creemos que es una argumentación errónea, ya que si está sucio es porque los residentes arrojan la suciedad, es decir, menosprecian el barrio, tratan de autodestruirlo porque no lo sienten como algo inherente a su vida privada. Fuera de la casa está la sociedad pública, la que no les interesa, la que desprecian arrojando la basura. Esta explicación tiene un trans-fondo freudiano que tal vez presentase elementos de investigación futura interesantes.

Pensando en el concepto de totalidad como algo abierto en el que las carencias o excesos estén en constante interacción y conflicto, nos decidimos a incluir en el cuestionario dos preguntas que nos pudiesen dar una idea aproximada e indirecta del grado de satisfacción que les proporcionaba el barrio.

El tema era abierto y las respuestas muy variadas. El equipo estableció las categorías que se expresan en el cuadro.

Lo que más llamó la atención fué el escaso número de respuestas, ya que las enunciadas arriba corresponden a totales que engloban a veces varios conceptos para cada entrevistado. En realidad, un elevado número de personas no había pensado nunca en este tema y no respondió; el resto emitió varios juicios. Hay que tener en cuenta, pues, que el cuadro se refiere sólo a unos pocos residentes, con una sensibilidad urbana bastante alta. Resalta

¿Qué falta?

Nada	17
Ordenar el tráfico	11
Parque infantil	8
Garajes	2
Escuelas públicas	8
Aparcamiento	1
Semáforos	4
Guardia paso peatones	2
Correos	1
Servicios en general	6
Biblioteca	5
Cine	2
Mercado bueno	2
Comercios	2
Comisaría	2
Vigilancia	5
Silencio	1
Espacio	1
Autopista Abroñigal	1
Ultimo bloque	1
Animación	1

¿Qué sobra?

Nada	42
Bares y clubs nocturnos	12
Gente	10
Prostitutas	4
Tiendas	6
Animales domésticos	3
Ruido	1
Ropa tendida en terrazas	1
Niños	1

en las carencias la poca referencia hecha a los servicios públicos, y en los excesos lo referente a prostitución y gente. El concepto "gente" puede interpretarse como "densidad" o como personas de otro grupo social inferior. El equipo no llegó a un acuerdo interpretativo.



¿le gusta el barrio?

Independientemente de las virtudes objetivas que pueda tener el barrio para los especialistas de urbanismo, que pueden ser aceptadas y alabadas por los teóricos, es fundamental conocer las ventajas o defectos de toda realización arquitectónica y urbanística desde un enfoque subjetivo, es decir, conocer las opiniones de los que las utilizan.

Nos decidimos a preguntar a los encuestados cuáles eran las ventajas del barrio. Cada uno podía alegar cuantas le viniesen a la mente. Por considerar la pregunta muy importante, se pensó que era necesario por parte del encuestador insistir sobre la pregunta pidiendo precisiones de forma que se profundizase en la reflexión.

Resultados. He aquí las categorías más importantes

Buenas comunicaciones	56
Es un barrio céntrico	28
Hay amplitud de calles y espacios	20
Hay comercios abundantes	8
Hay tranquilidad	7
Es un barrio muy alegre	15
Hay independencia	5
Hay sol en las casas	5
Hay aparcamientos	2
Son pisos económicos	2
Es un barrio completo	1
Es un barrio con comodidades	2
No tiene ninguna ventaja	9
No contestan	11

Un primer aspecto destaca como evidente: las comunicaciones. Ello demuestra la enorme consciencia e importancia que la población madrileña otorga a este factor. Creemos que el problema de las comunicaciones en la capital es muy grave si se piensa que los vecinos de la zona estudiada invierten una media bastante elevada de tiempo no retribuido en transportes (véase la gráfica), y, no obstante, se consideran afortunados y contentos por residir en el barrio.

La segunda razón que se alega es que es un barrio céntrico, es decir, que el centro de Madrid se está extendiendo rápidamente y llega ya a la plaza de Manuel Becerra, convertida hoy en importantísimo nudo de transportes colectivos (paradas de autobuses de los barrios periféricos). Esta opinión sugiere, por un lado, el porqué no existe verdadera vida de barrio, ya que éste se integra, al menos psicológicamente, en el centro; por otro lado, muestra que la situación próxima al centro tiene todavía mucha importancia en el ánimo de los encuestados. Tal vez se debe a que, por ahora, no hay esbozos polinucleares en Madrid, en parte debido a que el espacio geográfico urbanizado es relativamente pequeño y la densidad media muy elevada, según muestra el siguiente cuadro (fuente, Antonio Valdés, ingeniero de Tráfico):

Ciudad (Centro)	Densidad años 1960-63 (Hab./Ha.)
París	351
Londres	100
Nueva York	298
Moscú	402
Tokio	136
Milán	192
Madrid	493

Una tercera razón que llamó enormemente la atención de los participantes en el cómputo de las respuestas fué el elevado número de referencias hechas al concepto de amplitud y espacio.

Si se piensa que el barrio tiene una densidad aproximada de 2.500 habitantes por hectárea, deja perplejo el pensar que hay personas que lo encuentran desahogado. Es un hecho importantísimo el que estas personas opinen así, pues demuestra lo subjetivo que es el concepto de densidad y la utilidad para liberar espacio que supone el bloque alto en forma de "H". Si imaginamos por un momento que los bloques del barrio fuesen seccionados verticalmente en dos para suprimir los patios interiores y edificar con el sistema de doble crujía, vemos el barrio convertido en unas "trincheras" de 14 bloques paralelos en lugar de los siete proyectados. No queremos decir con esto que la altísima densidad deba mantenerse ni que los bloques en "H" sean mejores que los de doble crujía. Lo único que afirmamos es que para casos de "densidad obsesiva" como el estudiado los bloques en "H" de 12-14 plantas con espacios interbloque de un mínimo de 40 metros, tienen, al menos, la ventaja de liberar suelo y dar solamamiento factores que, como se ha visto por las respuestas, son apreciadas por los habitantes. Los pisos tienen los servicios y una habitación que dan a los patios interiores, pero las habitaciones exteriores tienen unas ventajas que con bloques de doble crujía, espaciados 20 metros en lugar de los 40 actuales, no tendrían. La solución puede estar en suprimir los bloques "H" siempre y cuando se reduzca drásticamente la densidad, de forma que se exijan distancias interbloques respetables, cosa que ocurre raramente en nuestro país, donde la densidad altísima va a destruir las ciudades en cuanto se democratice realmente el automóvil.

Dos opiniones complementarias alcanzan cierta importancia: son aquellas que por un lado dicen que es un barrio tranquilo y por otro afirman que es un barrio muy alegre. Creemos que ambos puntos, apareciendo juntos, tienen tal importancia que justifican una investigación en profundidad para aclarar el contenido de ambos conceptos y ver si realmente el barrio incorpora al estilo de vida ambos caracteres, en cuyo caso pudiera pensarse que se trata de un éxito urbanístico.

Los inconvenientes del barrio, según las respuestas a la encuesta, dieron los siguientes resultados (13 personas no contestan)

Ningún inconveniente	29
La suciedad, las basuras	10
El tráfico peligroso	8
La prostitución	8
Excesiva densidad	5
Barrio muy caro	8
Alejado	4
Malas comunicaciones	4
Viviendas malas	4
Ruido en Avenida Donostiarra y tabiques	3
Mezcla de gente	2
Gente muy orgullosa	1

Es interesante destacar que solamente una persona había dicho que todo eran ventajas ("el barrio es completo"), mientras que por la fórmula negativa hay 29 personas de las que puede decirse que están plenamente satisfechas, pues afirman que el barrio no tiene inconvenientes. No obstante, hay que pensar que en todas las encuestas aparecen contradicciones e incoherencias si se analizan individualmente los cuestionarios. Ello no quiere decir forzosamente que los encuestados mientan, sino que en ocasiones simplifican debido a la pereza o simplemente a que no tienen costumbre de reflexionar críticamente. En nuestra encuesta aparecen contradicciones en personas que afirman que el barrio no tiene inconvenientes y posteriormente afirman que faltan o sobran de

terminadas cosas o personas. Puede ocurrir que determinados defectos no sean considerados como inconvenientes, pero, no obstante, hay que destacar la falta de coherencia de ciertos encuestados.

En la encuesta se habían previsto dos preguntas-test que servirían para confirmar o negar la sinceridad. Para la primera pregunta se partió de la hipótesis de que una persona que se encuentra integrada y a gusto en un barrio, cuando se le presenta la posibilidad de elegir—aunque sea ficticiamente—otro lugar de residencia, responderá que no tiene preferencias o que su preferencia será el sitio donde habita. Posteriormente, durante el cómputo de resultados, se observó que, en realidad, se forzaba por medio de la redacción de la pregunta a excluir el barrio de las respuestas posibles. He aquí el texto exacto:

De no ser aquí, ¿dónde le gustaría vivir? A lo que respondieron:

En el centro de Madrid	12
En Argüelles	7
Barrio Salamanca	6
Generalísimo	3
M. Becerra	4
Otros barrios:	
Parque de las Avenidas	5
Colonia Niño Jesús	2
San Juan	1
Iturbe	2
Otras zonas y barrios	30
Indiferentes respecto a localización	10
No saben, no contestan	8

Dos hechos destacan en los resultados. El fin del centro de Madrid como imagen óptima de localización residencial como pudo serlo hasta hace veinte años. Es muy probable que esta opinión esté muy generalizada, lo que hace pensar que el centro va a transformarse en "corazón de la ciudad", con todas las características que ello lleva consigo (servicios, espectáculos, ausencia de residencia). En dos ocasiones se nos dijo una frase muy significativa: "Voy al centro cuando no tengo más remedio." El centro de Madrid entra en agonía como lugar de residencia. El segundo hecho que destaca es el porcentaje relativamente elevado de indiferencia con respecto a la localización espacial de la vivienda. No obstante, creemos que es una indiferencia con respecto a la encuesta más que con respecto a la realidad, ya que, como se ha visto anteriormente, discernen bien las ventajas e inconvenientes urbanísticos.

Un segundo test fué realizado con la pregunta ¿Cómo cree que se sienten sus vecinos en este barrio?, que había sido planteada a partir de la hipótesis de que la proyección de los sentimientos sobre terceras personas aviva la sinceridad. He aquí los resultados:

Se sienten bien	63
Se sienten mal	4
No saben	24
No contestan	9

En pura lógica, sólo serían correctas las 24 respuestas que ignoran los sentimientos de los demás, pero lo que interesaba era comprobar si un acierta mayoría opinaba que el barrio era un "valle de lágrimas" en el momento en que se proyectaba sobre los otros los sentimientos profundos propios. Esto no ha ocurrido así, sino precisamente lo contrario. El porcentaje de los supuestamente satisfechos es mayor que el que da cuando cada uno da su opinión con respecto a sí mismo.

Por otro lado, no hemos tenido pruebas de que el barrio provoque ansia desmesurada de abandono, traslado de residencia o viajes lejanos. Todas estas actitudes no dan unas cifras elevadas cuando se analizan las ilusiones más inminentes de los residentes (véase apartado referente a dicho tema).

Hay ciertas excepciones muy sutiles de personas que opinan que el barrio tiene defectos internos muy importantes y que son igno-

rados por sus convecinos. Una de estas personas dice una frase muy significativa "Aquí vivimos todos engañados; satisfechos, pero equivocados."

No obstante, puede concluirse que el grado de satisfacción es bastante elevado. Tal vez estos porcentajes no tengan valor de prueba definitiva, ya que la tendencia predominante en la mayoría de las encuestas de sociología urbana da casi siempre un elevado porcentaje, casi siempre superior al 50 por 100, de personas que se encuentran satisfechas con los barrios nuevos. Esto es sorprendente; así lo prueba Chombart de Lauwe en sus encuestas sobre el grado de satisfacción comparada entre personas residentes en grandes bloques por pisos y en pequeños chalets obreros individuales y muy densos ("pavillons" de los alrededores de París).

LA PARTICIPACION

A pesar de la relativa satisfacción, podemos intuir una cierta predisposición favorable por parte de un porcentaje considerable de encuestados a la organización y desarrollo de algunos aspectos de la vida en la barriada. Una de las preguntas de la encuesta era: ¿Compraría algún periódico semanal dedicado en parte a los problemas del barrio? He aquí las respuestas:

Sí	49
No	43
No saben	3
No contestan	8

El porcentaje favorable es elevado, aunque debe acogerse con reservas, ya que es un problema en el que no habían pensado y del que no existe tradición en Madrid. Por otra parte, el índice de lectores reales de semanarios es relativamente bajo, lo que hace pensar que una publicación dedicada al barrio tendría que desarrollar la necesidad de leer. Tampoco se puede concluir que dicho semanario no sería un éxito; éstos son puntos que deberían ser verificados experimentalmente.

Mientras tanto, sólo podemos proporcionar algunas de las frases más significativas enunciadas con respecto al tema:

a) Favorables al semanario:

"Lo compraría y participaría para poder dar mi opinión."
(Un sañtre.)

"Sí, para arreglar el problema social." (Un decorador.)

"Sí, colaboraría; he sido corresponsal de prensa."

"Sí, lo compraría y colaboraría si no tenía publicidad" (sic).

"Sí, claro; no nos enteramos de lo que pasa aquí." (Contable.)

"Sí, por curiosidad." (Un funcionario.)

"Sí, hay que informar a las autoridades de problemas de zonas tan populosas." (Electricista.)

b) Opiniones contrarias a la compra de un nuevo periódico semanal:

"No; cuanto menos se sabe, menos se sufre." (Corredor industrial.)

"No, porque todo eso es caro." (Maestro tornero.)

"No tengo dinero y leo con dificultad." (Club americano.)

"No si es una hoja parroquial." (Administrativo.)

De todas esas frases aparece, a nuestro entender, una cierta actitud colaboradora con una hipotética acción comunitaria. No obstante, debe subrayarse el hecho de que son muy pocos los dispuestos y preparados para influir y participar en la vida social. La proporción más importante de los encuestados era la compuesta por personas que suponían, o aceptaban como un fatalismo, la realidad actual del barrio. En unos casos es ignorancia, en otros falta de interés o gusto para la problemática urbana. Al hacer las entrevistas teníamos la impresión de que una pasividad omnípre-

sente regía en el barrio. Los interrogados dan la impresión, la mayoría, de fatalismo extremo. "Las cosas son así y no creo que pudiesen ser de otra manera." "Los problemas los resuelven otros; nosotros no sabemos de eso o no podemos o simplemente no se nos había ocurrido el que se pudiesen resolver ciertos problemas del barrio con nuestra participación", dicen algunos.

Especial importancia tiene la pregunta siguiente: Si usted tuviera autoridad para organizar la vida social y cultural del barrio, ¿qué haría? Las respuestas están representadas gráficamente, y son importantes, aunque menos que la reacción que tenían los encuestados ante tal pregunta. Estupor al principio, inquietud, removerse en el asiento, una sonrisa de complicidad y frases llenas de puntos suspensivos, balbuceos, encogimiento de hombros. Al insistir en la importancia del tema muchas personas reaccionaban como si se tratase de una proposición de ciencia-ficción; otras decían que era un problema muy complicado y que no estaban preparadas. Las respuestas, insistimos, eran menos importantes que el hecho de que para ellos la participación en la elaboración de decisiones sociales y culturales les parecía ilusoria; no se decidían a tomarla seriamente. En otros casos ciertos encuestados se encontraban de pronto ante una evidencia: no sabían cómo se podía organizar la vida social.

Algunas frases ayudarán a comprender las actitudes:

"Yo no haría nada porque pienso que cada persona es dueña de su vida. No me afecta ese problema."

"No sé, creo que no tengo inteligencia para eso." (Obrero impresor.)

"Yo no me comprometería; es un asunto muy serio."

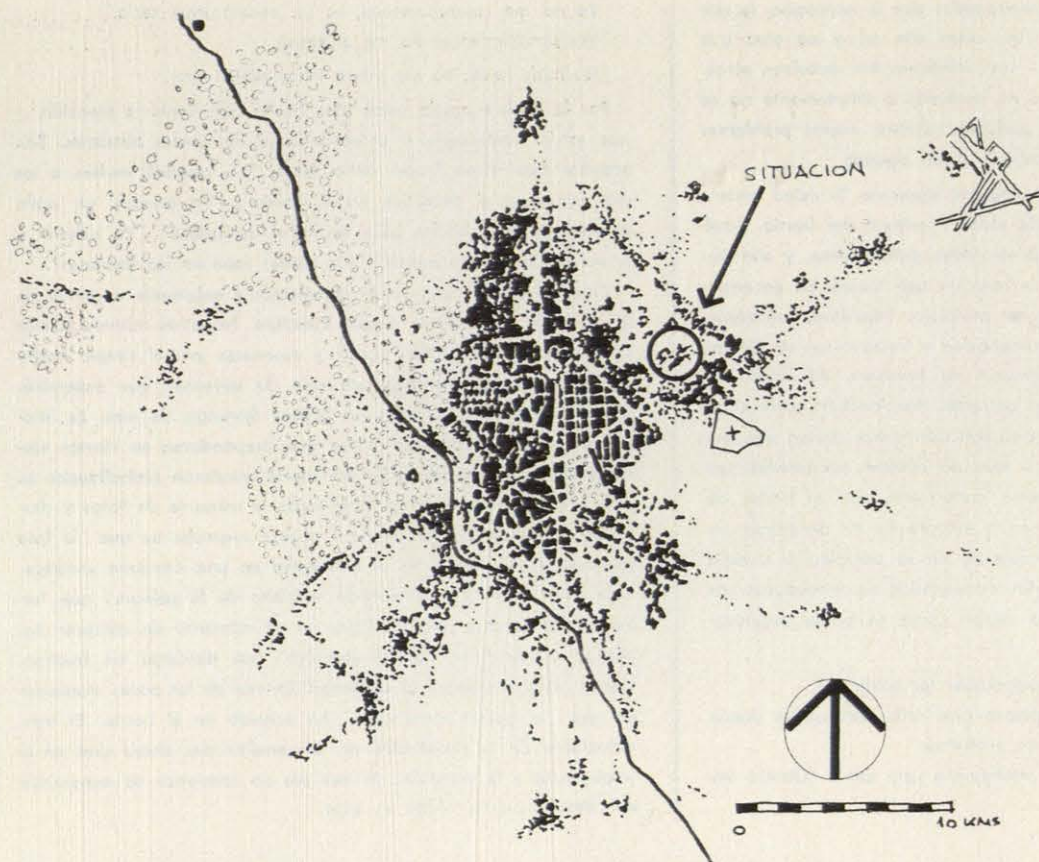
"Mis conocimientos no me alcanzan."

"No haría nada; no me siento vinculado a esto."

Por la gráfica puede verse otro hecho que llama la atención, y que es la intolerancia y el puritanismo de ciertas personas. Son aquellas que dicen frases como éstas: "Yo pondría multas a los que provocan el desorden en el barrio", "Yo pondría un retén permanente de policías para evitar el escándalo", "Yo echaría a la mala gente", "Yo multaría por tender ropa en los balcones".

Creemos que es una visión lamentable y solamente negativa de la vida social; en modo alguno creadora. Nosotros mismos fuimos víctimas de una agresión verbal y amenazas por el simple hecho de sacar una fotografía a una cola de personas que esperaban para comprar pollos asados un primer domingo de mes. La intolerancia y la desconfianza mutua que preponderan en ciertos sectores de la clase media baja del barrio quedaron simbolizados en esta ocasión, en que vimos deteriorada la máquina de fotos y destruido el carrete por la simple y obtusa sospecha de que "la foto pudiera ser empleada en el extranjero en una campaña antiespañola". La "serie" (en el sentido sartriano de la palabra) que formaban los señores individualistas en el momento de comprar pollos se convirtió en "grupo agresivo" que descargó las frustraciones cotidianas sobre el sociólogo. Es una de las pocas ocasiones en que "un grupo comunitario" ha actuado en el barrio. El individualismo de la Ampliación no se canaliza por ahora sino en la intolerancia y la agresión; tal vez sea un comienzo de superación del desierto social. Algo es algo.





la relación barrio-resto de madrid

Independientemente de la imagen que se hacen los vecinos de su propio barrio y de los análisis internos que permite la observación, hay que explicitar que la Ampliación es un barrio totalmente dependiente de Madrid, a la vez que integrado a éste, lo que equivale a decir que no tiene realmente las peculiaridades inherentes a la vida de todo barrio autosuficiente. Por el contrario, tiene las servidumbres clásicas de los barrios dormitorio, mitigadas por la proximidad y buenas comunicaciones.

Como puede verse en las estadísticas que hemos proporcionado al economista señor Bringas con respecto a la estructura comercial, el barrio depende del centro para la compra de ropa y bienes semiduraderos.

También el barrio es subsidiario del resto de Madrid en lo laboral, ya que en el barrio hay pocos puestos de trabajo y, paradójicamente, están cubiertos en su mayoría por personas residentes fuera de él. Además, las personas del barrio trabajan a veces en zonas alejadas, según puede verse en el gráfico.

El barrio está totalmente encadenado al resto de Madrid, sobre todo del centro, con respecto a una serie de funciones que hemos distribuido en las categorías siguientes:

¿Motivos de desplazamiento de los residentes en el barrio al centro de Madrid? Respuestas:

Trabajo	27
Distracciones	20
Compras	34
Por necesidad ineludible	6
A visitar a otras personas	5
A solucionar asuntos burocráticos	5
No van nunca	6
Otras causas	13
Cuestionarios nulos	7

Hay que recordar las limitaciones que tienen la muestra reducida, así como las simplificaciones a que la categorización obliga. Esta es una de las causas de que la solución de asuntos burocráticos alcance un resultado tan bajo, ya que no se han incluido sino los cuestionarios que explícitamente hacen referencia a la Administración. Creemos que cifra tan baja no da en absoluto una imagen de la realidad, ya que la ausencia total de infraestructura administrativa en el barrio, unida a la centralización municipal y estatal de servicios, obligan a desplazarse al centro de Madrid en muy numerosas ocasiones.

Estimamos oportuno exponer un abanico de respuestas significativas que dan una representación aproximada del total de respuestas, así como de la connotación emotiva que lleva el corazón de la ciudad. Dicen:



Voy al centro:

"Porque siempre es necesario ver cosas que están fuera de lo rutinario."

"Voy al centro de paseo."

"Porque es necesario cambiar de ambiente."

"Porque me gustan los espectáculos y también pasear por la calle y ver nuevos escenarios."

"Porque me gusta ver la animación."

"Porque me gusta ver lo que más me conviene en precios y en todo."

"Para conocerlo."

"Todos los sábados por esparcimiento y compras."

"A cobrar la lotería y a comprar comida para el perro."

"Por manías, por costumbre."

"Los domingos por la mañana a la calle Jardines para reunirme con otros encofradores y ver las cosas del oficio."

"Por cambiar de aires."

Varios comentarios surgen de estas frases y resultados: el primero y más fundamental es la necesidad de variedad que existe en la vida urbana, incluso en residentes de un barrio en el que hay cierta vida intensa. Esto puede quedar claro para acabar de desacreditar las teorías de los entusiastas del desparramamiento de la ciudad en chalets ajardinados interminablemente repetidos (U.S.A.) o en bloques superdensos y sin servicios (España), y que piensan que esta reclusión en la intimidad es una solución en lugar de darse cuenta que es una abdicación de los placeres de la ciudad. Pensar que la solución policéntrica es la óptima presenta las dificultades de crear una complejidad en los centros nuevos que pueda atraer a los ciudadanos. Hay que tratar de que la ciudad pueda ser un terreno de juego permanente, un salón propicio al comportamiento espontáneo y a la sorpresa y la aventura.

El segundo aspecto es que el barrio, a pesar de la densidad y su consecuencia, la animación, no basta para colmar los múltiples deseos de los residentes. Esto es sorprendente no por el barrio en sí, sino por las consecuencias que se extraerían si se hiciera esta misma pregunta en la multitud de "barrios momia" que van

apareciendo alrededor de Madrid y en los que la tristeza y el aburrimiento parecen más graves que en la Ampliación.

Va apareciendo, pues, muy claramente la verdadera realidad del barrio como algo sin unidad, como algo que existe independientemente de las relaciones intervecinales, de algo que tiene únicamente unidad arquitectónica, ya que la vida comunitaria es pobre, los servicios inexistentes y el resto de Madrid le es imprescindible.

¿Quiere esto decir que la vida comunitaria no aparecerá en su día? No podemos afirmarlo ni negarlo, ya que con la edad los barrios segregan una personalidad propia. Además, las dificultades (el aparcamiento o el Instituto) pueden servir de catalizadores sociales y originar poco a poco alguna institución paracomunitaria, como la que empieza a organizar el párroco de la mitad sur del barrio (véanse apéndices).

UN BARRIO HOTEL

Uno de los hechos que más sorprenden en la Ampliación es la abundancia de traslados y mudanzas en las viviendas y de traspasos en las tiendas. Lo primero que se piensa, si se adoptan los criterios clásicos de la sociología urbana, es que un elevado índice de transidencia indica la existencia de gérmenes patógenos en la vida urbana. Esta reflexión aparece como un poco simplista cuando se profundiza el análisis de un barrio tan peculiar como éste. Los sociólogos parten del principio de que los hombres prefieren la sedentariedad a la transhumancia, la estabilidad a la movilidad. De ahí deducen que un barrio con gran rotación de residentes presenta caracteres que lo condenan como un fracaso para crear la vida urbana como agradable y deseable.

Una de las críticas más serias que se hacen en el barrio de Sarcelles, en Francia, es que el índice de transidencia anual alcanzaba la cifra del 7 por 100. Parece ser que en el caso francés hay una correlación entre este índice y el malestar de la mayor parte de los residentes. La transidencia elevada de la Ampliación creo que no tiene las mismas causas. Sin llegar a tener datos exactos, pues las agencias inmobiliarias del barrio no han estimado conveniente proporcionárnoslos y los porteros no llevan las estadísticas al respecto, podemos estimar que el índice de transidencia, al

menos en la calle Virgen de Lourdes, que es la que hemos analizado más detenidamente, es aproximadamente del 12 por 100.

Hay que tener en cuenta que la calle lleva funcionando poco más de dos años, y que las plantas primera, segunda y tercera están distribuidas en apartamentos comerciales de unos 30 metros cuadrados en una sola habitación. A pesar de que muchos de ellos han sido divididos por un tabique para hacerlos más habitables, esos "recintos" permiten difícilmente la residencia continuada a dos o tres personas. Son habitados en ciertos casos por solteros, etc., que por lo general suelen ser residentes temporales en el barrio.

Otra causa de la movilidad elevada de la ocupación de las viviendas del barrio es la peculiar estructura de la propiedad. De cien personas que respondieron a la encuesta, 40 eran propietarios, 59 arrendatarios (uno no responde). Es muy característico el propietario de varios pisos. A la pregunta ¿qué sabe usted del propietario?, respondieron lo siguiente:

No saben nada	39
Tienen varios pisos	5
Tienen dos pisos	5
Tienen cuatro pisos	3
Tienen seis pisos	2
Tiene 40 pisos o más	1
No responden	4

Muchos de los dueños dan la administración a una agencia. De ahí proviene el hecho de que un elevado número de inquilinos no tenga conflictos con el propietario.

El hecho de que sean arrendatarios más del 50 por 100 no lleva

consigo el que tenga movilidad elevada, ya que son pisos de renta limitada; en muy numerosos casos se resisten a moverse, porque en Madrid la escasez de pisos en alquiler es muy grave y, por lo general, han dado una fuerte cantidad en "traspaso" para obtener el arrendamiento. Como la renta está regulada por la ley, muchos propietarios optan por exigir una "entrada a fondo perdido" o "una cantidad por mejoras" o simple y claramente un traspaso. Este pago, que alcanza hasta las treinta y cuarenta mil pesetas, no va nunca acompañado de recibo.

De donde proviene la elevada transigencia es de los pisos alquilados con muebles. Estos tienen una renta más elevada que la legal, y son ocupados por personas en situación desesperada o provisional. En la muestra por nosotros interrogada, sobre cien viviendas, diez eran alquiladas con muebles. Tal vez el número fuese mayor, ya que ciertas personas, a pesar de que son víctimas de un fraude y de que pagan una cantidad y obtienen un recibo en el que consta otra cantidad inferior (es decir, la legal), tienen miedo de decir a un encuestador que pagan un alquiler fraudulento.

El alquiler pagado comúnmente oscila entre las 3.500 y 5.000 pesetas por los pisos amueblados, lo que es económico con relación a otras zonas de Madrid en que se alquilan apartamentos amueblados.

Son estos pisos los que aumentan y multiplican el número de personas que pasan por el barrio y los que dan una fisonomía peculiar a la vida callejera. La Ampliación es una especie de hotel con 20.000 clientes. La proporción de extranjeros residentes en el barrio es casi del 5 por 100, lo que da un porcentaje más elevado



que el resto del país. Al principio del funcionamiento de los primeros bloques de la Avenida Donostiarra hubo muchos americanos. Poco a poco se fueron marchando, pues los pisos son "poco confortables para sus exigencias y la densidad agobiante" (opinión de un americano negro que continúa residiendo en el barrio).

El pasaje rápido de vecinos condiciona en gran parte la atmósfera de despreocupación e independencia que caracteriza el comportamiento peculiar de los clientes de bares, etc.

Es difícil prever si este ir y venir va a perdurar. El 28 por 100 de los propietarios y el 22 por 100 de los inquilinos afirman que piensan quedarse a vivir definitivamente en el barrio. Diez propietarios y 31 arrendatarios piensan cambiarse. Ocho no saben o no contestan.

Al parecer, puede contarse, pues, con la mitad de la población

como definitivamente asentada, lo que puede ser un fermento suficiente sobre el que basar cualquier tipo de organización comunitaria que pudiera surgir en el futuro. Hay que tener en cuenta que una mayoría casi absoluta de los entrevistados afirma haber venido a vivir al barrio porque no encontraba vivienda en otro sitio. El problema de encontrar alojamiento elimina los factores preferenciales de la elección. Uno de los hechos más sorprendentes de la encuesta ha sido la escasísima importancia atribuida por los residentes a las características urbanísticas del barrio en el momento de la decisión de instalarse a vivir en él.

En casi ninguna ocasión se dan razones arquitectónicas o sociológicas como motivación de la fijación de residencia. Pueden exceptuarse unos cuantos propietarios que eligieron el barrio porque era "ajardinado" (palabra de uso muy frecuente).

la dialéctica independencia~comunidad

Uno de los temas que más interesan a urbanistas, sociólogos, psicólogos, etc., es la existencia o ausencia de la vida comunitaria; el funcionamiento del espacio social en el barrio; las posibilidades que éste ofrece para entablar nuevas comunicaciones y amistades.

Los teóricos parten de un principio cuasi-filosófico, según el cual la comunicación es preferible al aislamiento, y el hombre es más feliz cuanto más estrecha relación le une con sus semejantes. El hombre solitario de sus semejantes sería, pues, superior al individualista, competitivo, agresivo, etc. Como consecuencia de esta preferencia, habrá que tratar, pues, de construir una forma urbana que facilite la relación entre los hombres que en ella van a habitar.

La relación forma-contenido o arquitectura-urbanismo-estilo de vida adquiere una importancia fundamental al analizar cualquier proyecto moderno de urbanismo.

Tal vez como consecuencia de la forma urbana la Ampliación podría definirse como el extremo opuesto a Park Forrest. Este es un barrio suburbial de las afueras de Chicago que ha sido analizado por William H. White en su libro *The Organization Man*. (Penguin Book, 1963). Se trata de una gran zona de chalets que agrupan unos 25.000 habitantes, y en el que el mayor defecto es el no poder desarrollar una vida íntima y privada. Los chalets han sido contruidos sin vallas y con dos puertas que no se cierran sino por la noche. Hay más de 60 clubs y asociaciones de todo tipo. La moral y la vida privada es vigilada por el sistema "todos vigilamos a todos". La presión social en cuanto a costumbres supera todos los niveles clásicos de U.S.A. Dice el autor: "La falta de privacidad es mayor que en cualquier parte de Estados Unidos. Ni siquiera el interior del cuarto de estar consigue ser un reducto íntimo. La gente no duda un instante en empujar la puerta; van y vienen furiosamente. La falta de privacidad, inclusive, es retrospectiva. Le preguntan a uno toda clase de cuestiones sobre lo que

estaba haciendo..." El autor concluye: "Allí nunca estabas solo, aunque pienses que lo estás."

La Ampliación, basada en el empleo de bloques en los que llegan a vivir hasta cuatro mil personas que salen por 21 portales, condiciona otro tipo de relaciones que están en el polo contrario a Park Forrest.

Ahora bien: no puede decirse que esta independencia, que para algunas personas puede ser soledad, sea sólo inherente a la forma urbana. Puede llegar a pensar que sea una reacción en contrario.

Si una de las características que destacan los sociólogos americanos es la soledad en la muchedumbre (D. Riesman), el modelo de Park Forrest puede ser un remedio para encontrar el calor humano. Si un gran control mutuo caracteriza la vida rural y provinciana en nuestro país, la Ampliación puede ser un escape a la presión social.

Pero el urbanismo no puede solucionar todo. En ambos casos aparecen los límites de la dialéctica forma urbana-estilo de vida, ya que el fundamento de las relaciones entre los hombres de las ciudades industriales del tamaño de Madrid viven dadas, sobre todo, por el grado de desarrollo de la técnica, el capital, el trabajo, los transportes, las diversiones (o la ausencia de ellas). El urbanismo puede camuflar o atenuar las contradicciones sociales que aparecen en las relaciones laborales, pero no se puede pensar que una forma urbana perfecta llevaría a la bondad y comprensión entre los hombres. La convivencia no depende sólo de que las ciudades tengan espacios verdes. Probablemente se agrava la tensión de la comunidad si la gente vive amontonada y sin servicios, pero el proporcionarlos sólo resuelve una parte del conflicto.

En espera de que las contradicciones sociales sean superadas, la sociología urbana debe investigar a nivel de detalle. En este aspecto la Ampliación de la Concepción puede darnos pistas, hipótesis que deberán ser experimentadas en nuevos barrios.



el funcionamiento del anonimato

La Ampliación es un barrio "desierto", con 2.500 habitantes por hectárea. Esta hipótesis, que se planteó al redactar el cuestionario ha sido, en parte, comprobada con la pregunta ¿Se ha enemistado con algunos vecinos? La respuesta es clara. Sólo siete personas afirman haber tenido dificultades de convivencia. Tres a causa del ruido. Una a causa de los animales (el gato no se resignaba a la soledad tan bien como su propietaria y se iba de aventura por las terrazas, ¡qué adaptable es el hombre!). Una a causa del riego de las plantas. Una a causa del goteo de la ropa tendida. Una a causa de que la vecina está clínicamente loca. Como se verá, en ningún caso ha sido por causas de comunicación directa, sino por defectos materiales. *La falta de comunidad se comprueba por la falta del contrario inevitable a la vida comunitaria que es el conflicto.* No se enemistan porque no tienen relación.

Hemos tratado de cuantificar el número y características de las relaciones intervecinales. La pregunta era: De los vecinos de la casa, ¿a cuántos conoce? Los resultados pueden apreciarse en el siguiente cuadro:

	A nadie	A uno	A dos	A varios	No saben o no contestan
Conozco de nombre	23	9	4	33	31
Conozco de vista	37	18	8	18	19
Tengo amistad	53	15	2	9	21
Visito con frecuencia	61	11	1	5	22

Como puede verse, el nivel de relaciones es muy bajo. Por ahora podemos establecer comparaciones con otros estudios, pero creemos que será de los más bajos, de los barrios periféricos. Puede ser que influya en ello el hecho de ser un barrio nuevo, ya que poco a poco surgen las relaciones vecinales, sobre todo a partir de la generación de los niños. Lo más interesante es que este aislamiento parece totalmente voluntario, como indica la respuesta a la pregunta ¿Desearía recibir más visitas? De 74 respuestas válidas, sólo 21 personas dicen que sí. Incluso en este caso puede pensarse que la respuesta viene en parte condicionada por la deficiente redacción de la pregunta, que sugiere el "sí".

Las respuestas negativas van, generalmente, razonadas en tres vías principales:

a) "Los amigos y las visitas las selecciono yo a mi gusto." Este grupo parece probar la tesis de Catherine Bauer, según la cual las relaciones sociales en la sociedad industrial se forman según estatus profesional y cultural y no según lugar de residencia.

b) Una segunda vía de razonamiento es la de las personas que alegan que no tienen tiempo. Esta es una razón que no esperábamos y que no somos, por ahora, capaces de analizar.

c) Una tercera e importante justificación viene resumida en una frase de un extranjero, que dice: "La familiarité engendre le mépris".

Los españoles dicen: "Juntos, sí, pero no revueltos." O más sencillamente: "No queremos líos; estamos muy bien solos."

En algunos casos se hace referencia a las escasas dimensiones de la vivienda y las dificultades para atender a la limpieza sin tener servicio. Esta actitud muestra muy claramente la necesidad de pensar en un futuro próximo en la ordenación de espacios urbanos que sean "tierra de nadie" que puedan tener función sustitutiva con respecto a las viviendas. Los bares son, hasta ahora, el único elemento de este tipo existente en la Ampliación.

En dos ocasiones dos mujeres hacen referencia a la necesidad de clubs de mujeres donde puedan reunirse, aunque no sea más que a hablar (esposa de un mecánico que ha vivido en Alemania, donde ha visto eso).

El aislamiento de los vecinos del barrio y la incomunicación entre ellos, incluso el nivel trivial de la información, se comprueba con el hecho siguiente: El 15 por 100 de los residentes en el barrio no conocen la existencia del mercado de Ventas, que está ocupando el espacio donde en su día será construido el último bloque que resta por construir. Pudiera pensarse que las personas comunicasen con ciertos vecinos (porteros, tenderos, guardas) para informarse de la estructura global del barrio, precios, etc. Esto no ocurre en el barrio a un porcentaje de encuestados que nos parece muy elevado si se tiene en cuenta que todos, excepto tres, llevan más de un año de residencia en el barrio. Son personas que habitan en distintos bloques muy próximos al mercado, lo que hace pensar que el fenómeno se halla extendido por todo el barrio y que el establecer lazos con los vecinos es un hecho que está muy poco influido por el tiempo una vez que han pasado los primeros meses de residencia en el barrio.

los servicios públicos

"La comprensión de este capítulo será facilitada con la lectura de lo más completo que sobre el tema se ha publicado en el país. Se trata de la ponencia Primera del Congreso Nacional de la Vivienda, titulada *Servicios comunitarios en los distintos escalones urbanos*. José Fonseca."

La Ampliación del barrio de la Concepción se halla casi totalmente desprovista de servicios públicos, sociales y culturales.

He aquí un cuadro en el que se presenta el análisis detallado:

Servicio	Ampliación	Districto Ventas
Medicina Urgenc.	No hay.	No hay (se suple con el equipo municipal de la calle Montesa).
Beneficencia.	No hay.	Gran San Blas y calle de Florestán Aguilar (esta última fuera del distrito).
Bomberos.	No hay.	No hay (acuden de la calle O'Donnell).
Biblioteca.	No hay.	No hay (existe un pequeño centro que está cerrado desde 1958).
Comisaría Policía.	No hay.	Hay una en el antiguo barrio de la Concepción. Otra junto a metro Ventas).
Correos.	No hay.	La oficina más próxima está en Alcalá, núm. 243.
Educación Prim.	No hay.	Cubierto sólo el 15 por 100 de las necesidades.
Educ. Sec. Masc.	No hay.	No hay.
Educ. Sec. Fem.	No hay.	Un centro para 300 plazas.
Juzgado.	No hay.	Sí.
Colegio electoral.	No hay.	Sí.

Parroquia. Hay (mitad Sur del Sí. barrio, la mitad Norte no tiene aún local).

Teléfonos. Hay (agencia con 4 Sí (Avda. de los Toreros). automáticos, insuficiente).

Centro Deportivo. No hay. Campo de Campanas (Educación y Descanso).

Comercio. Hay (saturación). Hay (irregular distribución)

A pesar de que este barrio estaba en construcción cuando fué publicado el Plan Nacional de la Vivienda, creemos que otras regulaciones y directivas existían con respecto a la obligatoriedad por parte del promotor de establecer servicios en las nuevas urbanizaciones.

Hay que pensar que la ley del Suelo está vigente desde 1956, y que, a pesar de que las leyes no tienen efecto retroactivo, sí tienen valor informativo. Todo esto basta para probar que el promotor no ignoraba, ni los realizadores tampoco, que un barrio aprobado como plan parcial para 22.000 habitantes tiene que llevar dotaciones de servicios.

Creemos interesante ofrecer al lector lo más importante que sobre este tema es indicado por el Plan Nacional de la Vivienda para que pueda compararlo con la realidad del barrio.

NOTA: El Distrito Municipal de Ventas tiene una extensión de 27,05 Km² y una población aproximada de 350.000 habitantes. Los servicios que en él existen son insuficientes, desde todos los puntos de vista, para las necesidades demográficas. La Ampliación del Barrio de la Concepción viene a agravar el problema. Este barrio no puede apenas beneficiarse de los servicios del Distrito de Ventas, porque, teniendo éste una delimitación geográfica en forma de cuña, todos los servicios están alejados de la punta más cercana al casco de Madrid, que es donde se halla situado el barrio (véase plano).

necesidades de edificaciones complementarias

El texto del Plan Nacional de la Vivienda dice a este respecto: Las concentraciones urbanas socialmente organizadas requieren, sea cual fuere su tamaño, además de la construcción de las viviendas que han de alojar a sus habitantes, la de los edificios que alberguen los servicios e instituciones necesarias para el desarrollo armónico de la vida de relación.

Atendiendo a su finalidad, pueden clasificarse del modo siguiente

- Religiosos.
- Culturales.
- Comerciales.
- Sanitarios.
- Asistenciales.
- Administrativos.
- Políticos.
- Recreativos y de relación.
- Varios.

Estas edificaciones complementarias son las que caracterizan y jerarquizan las agrupaciones vecinales. Cada una de ellas tiene su dimensión óptima dependiente de numerosos factores: clima, riqueza, costumbres, etc.

A pesar de la indeterminación que este hecho produce, se han fijado tres tipos de unidades urbanas de vecindad, con el fin de determinar la importancia del conjunto de edificaciones complementarias para el Plan

A) *Núcleo residencial*.—Constituye la unidad vecinal más simple. Está formada por una agrupación de familias en la que se encuentran cubiertas las más elementales necesidades de servicios

Para su normal funcionamiento depende de unidades urbanas más importantes.

Se estima que el núcleo no debe tener una extensión superior a las diez hectáreas, con una población total de 5.000 habitantes. Debe disponer de los siguientes servicios:

Religiosos: Capilla para 300 personas, con vivienda para el sacerdote. Aproximadamente, 800 m²

Culturales: Escuela de enseñanza primaria para párvulos y de enseñanza elemental, con capacidad para el 17 por 100 de la población y con superficie de 15 m² por alumno. Biblioteca con local para exposiciones.

Comerciales: 100 locales comerciales (2 por 100 de la población) distribuidos de la forma siguiente: 50 por 100, alimentación; 20 por 100, equipo doméstico; 15 por 100, vestido; 15 por 100, varios (culturales, deportes, diversiones, sanitarios y transportes).

— Oficinas particulares en número equivalente al 0,2 por 100 de la población.

— Hoteles y residencias con capacidad para el 0,5 por 100 de la población.

Sanitarios: Dos dispensarios de 100 m², tres consultorios médicos particulares atendidos por otros tantos profesionales y dos farmacias.

Asistenciales: Guarderías infantiles con capacidad para el 4 por 100 de la población y 2,50 m² por niño. Una residencia para ancianos con capacidad para el 0,5 por 100 de la población.

Administrativos: Oficina municipal de unos 100 m² aproximadamente, estafeta de correos y locutorio telefónico.

Recreativos y de relación: Dos salones de reunión para 100 personas cada uno, un restaurante bar, una sala de juegos, una sala de espectáculos para 300 personas, campos de juegos, parques y jardines.

B) *Unidad de barrio*.—Comprende normalmente cuatro núcleos en 40 hectáreas y con 20.000 habitantes.

Además de los servicios previstos para cada uno de los núcleos que lo constituyen, deberá disponer de los siguientes:

Religiosos: Dos centros parroquiales con casa rectoral y catequesis. La capacidad de cada uno de los templos será para el 10 por 100 del número de feligreses adscritos a cada parroquia.

Comerciales: Centro comercial con una superficie de 0,15 m² por habitante.

Sanitarios: Dispensario para pequeños tratamientos, consultas de maternidad, con alguna cama para hospitalización. Puede estar atendido por seis profesionales.

Administrativos: Dependencias municipales, estafeta de correos y telégrafos. Central telefónica con locutorios públicos.

Recreativos y de relación: Centro social, compuesto de análogos elementos que el núcleo residencial, con capacidad adecuada.

Locales de espectáculos (10 por 100 del total de la población).

Instalaciones deportivas. Parque de esparcimiento.

Varios: Garaje y estación de servicio. Área de estacionamiento de vehículos. Talleres artesanos para atender a las necesidades de las viviendas. Paradas de medios de transportes.

En el caso de unidades de barrio planeadas inicialmente en su conjunto, los servicios religiosos y administrativos incluidos en la distribución de los núcleos residenciales, quedarán suprimidos y sustituidos por los programados para la unidad de barrio.

Cuando el volumen de las sucesivas edificaciones dé lugar a una unidad de barrio no planeada inicialmente, habrá de considerarse en cada caso la reagrupación de los servicios del núcleo o núcleos residenciales ya construidos para evitar duplicidad de aquéllos.

los servicios proporcionados por la iniciativa privada

La espeluznante carencia de la iniciativa estatal o municipal es suplida, en parte, por la iniciativa privada. Esta es de tres tipos: caritativa, onerosa y espontánea.

Los servicios ofrecidos caritativamente son, sobre todo, de educación. No obstante, muy pocos niños de la Ampliación del Barrio

de la Concepción se benefician (como puede verse en el apartado referente a la educación).

Los servicios ofrecidos onerosamente son:

Clínicas.—Hay tres clínicas instaladas en el barrio. Por lo general, ocupan un hueco en planta baja y un piso. Hay un servicio

de urgencia permanente, puericultor y dentista, más el servicio de auxiliares técnicos sanitarios. El pago se hace por iguales mensuales que se aproximan a las 100 pesetas y cubren todas las especialidades. Los servicios funcionan bien, no habiendo encontrado quejas. Esta forma onerosa de resolver los problemas de salud aumenta evidentemente el coste de la vida en el barrio, pues, por lo general, los residentes ya pagan otro Seguro de Enfermedad suscrito obligatoriamente en los centros de trabajo. La gran mayoría tiene seguro laboral, pero pagan también el privado, porque no existen centros de urgencia en el barrio del S.O.E.

Biblioteca.—Algunos jóvenes declaran ir a una biblioteca pública existente en la plaza de Colón (cercanías); ello requiere media hora de transporte y cinco pesetas. No aparecen por el barrio los servicios estatales de bibliotecas ambulantes. Por el contrario, la iniciativa privada visita el barrio por medio de autobuses en los que se pueden comprar libros y discos por el sistema de plazos. Esto tiene el inconveniente de la imposición por parte del vendedor de títulos y autores de escaso interés; en cualquier caso, literatura fácil y evasiva. El inconveniente mayor es que por este sistema no se pueden tomar libros prestados ni ir a leer al autobús. De aquí se concluye que la necesidad de biblioteca en el barrio está sin cubrir. A la pregunta ¿Qué falta en el barrio? sólo en cinco ocasiones se respondió: biblioteca. Ello no prueba que si existiese no sería utilizada.

La educación y la parroquia han sido organizadas, según se puede comprobar en este mismo número, por la iniciativa privada (véase Educación y textos apéndice).

Los servicios resueltos espontáneamente por los habitantes son los relacionados con el deporte infantil (véase apéndice) y con ciertos juegos, a pesar que la solución también es onerosa. En el barrio puede jugarse al pin-pon, al billar, al fútbolín, al "millón", ya que la iniciativa privada los ha instalado. En algunos bares se puede jugar al dominó o a otros juegos, pero siempre pagando. Todo está comercializado en el "Eldorado del aburrimiento". La función lúdica, fundamental en la vida urbana, está tristemente subdesarrollada, ya que el espacio a ella dedicado es mínimo y su costo elevado.

Todo servicio no organizado colectivamente debe ser pagado individualmente. Los residentes en el barrio, por sus condiciones de funcionario, empleado y pequeño profesional, pertenecen al grupo social que proporcionalmente más impuestos paga, pues le son deducidos directamente del sueldo. La paradoja es que, residencia en este barrio, los impuestos (que deberían revertirlos bajo la forma de servicios urbanos) son invertidos en otras necesidades alejadas de las imprescindibles para la vida en el barrio, que deben ser suplidas con nuevos desembolsos. Este es otro aspecto negativo del barrio. El fraude de los servicios repercute en la economía familiar. Aquí aparece una contradicción profunda entre los beneficios obtenidos por la iniciativa privada y el interés de disfrutar de los servicios comunitarios por parte de los compradores de los pisos y los residentes. Esta contradicción no ha sido superada por la ley del Suelo, ya que una gran ambigüedad reina entre la iniciativa privada, que escamotea los servicios, y el Estado, que los exige o los debería exigir.



el urbanismo espontáneo

Los arquitectos y urbanistas dejan, por lo general, las formas acabadas, a disposición de los que en ellas van a habitar. Según el grado de autoritarismo o precisión de detalle o especificación con que han configurado la realidad formal, aparecerán reacciones complementarias de los habitantes y usuarios, que son las que irán dando forma definitiva a los elementos urbanísticos y arquitectónicos. En el momento en que la obra está terminada, comienza el proceso de humanización de la realidad, de adaptarla o adaptarse a ella, para, a través de la constante transformación y modificación, imprimirle vida urbana.

Como los problemas del urbanismo especializado son tan complejos, los habitantes de las ciudades no llegan a tener un conocimiento global de ellos, y mucho menos una influencia sobre los especialistas para que éstos construyan las ciudades de acuerdo con la imagen urbana que las distintas clases, grupos, regiones, naciones, etc., tienen. El único modo de influir sobre la forma urbana es a través de la decoración y, en ciertos casos, de la organización especial de ciertos servicios.

Para procurar que los futuros residentes en los barrios nuevos puedan identificarse psicológicamente con lo planeado por los técnicos, Chombart de Lauwe propone que se dejen sin definir ni edificar ciertos espacios, que deberán ser organizados a través de la decisión colectiva discutida de los habitantes de las nuevas urbanizaciones.

En el caso concreto del barrio que nos ocupa nada de esto se había previsto, pero debido a que todos los bajos comerciales han sido vendidos para tiendas y que se ha permitido la instalación de diversos vendedores ambulantes, el urbanismo espontáneo ha tenido, y la sigue teniendo, una importancia considerable.

Los que proyectaron y los que construyeron el barrio dejaron como secundarios los problemas de estructuración en razón a las vías y en razón a la creación de unidades de vecindad, núcleos de vecindad, etc.

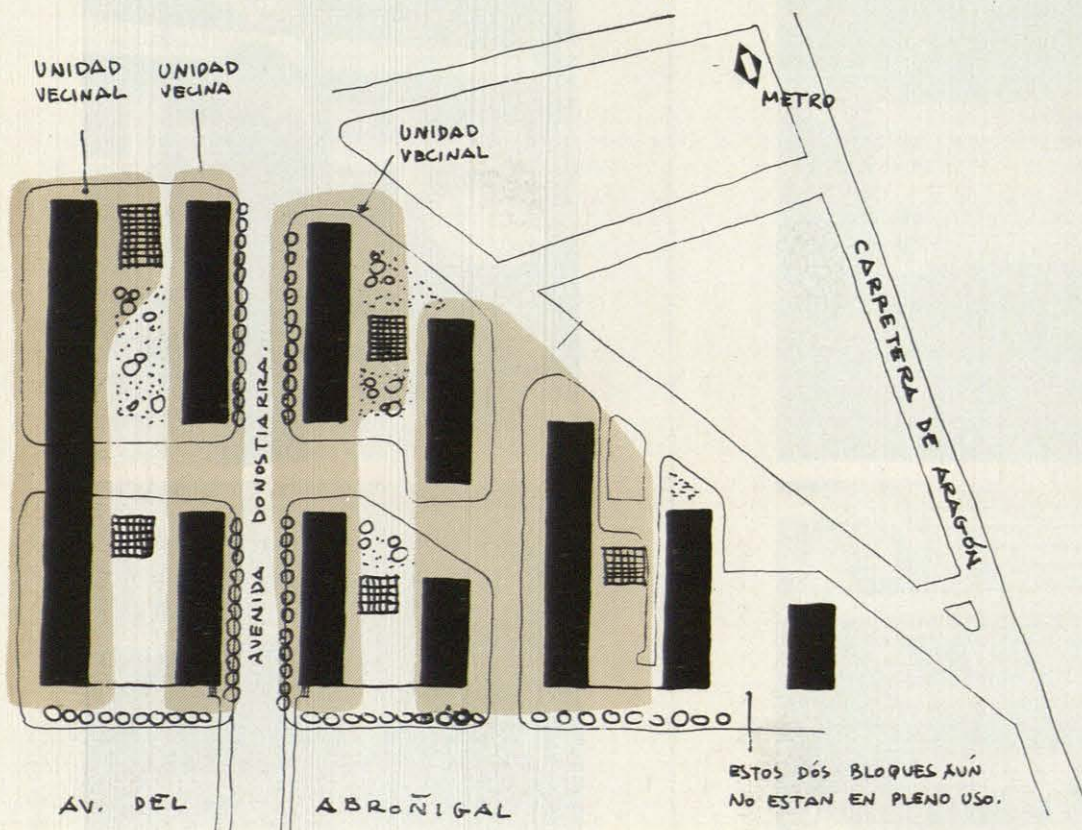
La primera objeción es la ausencia de separación estructural de vías que se prueba en el insoluble defecto de haber trazado todo el barrio seccionado por un lado de unión de una vía urbana importante con una autopista. Estas vías cortan y convierten en peligrosa la comunicación entre los diversos bloques (tema tratado por J. Cano).

La segunda objeción es que un barrio de unas 4.000 viviendas se presentaba muy próximo del modelo teórico de la unidad de barrio, compuesta de cuatro unidades de vecindad de unos 5.000 habitantes cada una. Nada de esto fué pensado, ya que las consideraciones de este tipo parece ser que han estado ausentes de la mente de los promotores, así como las consideraciones relativas a la previsión de espacios disponibles para los servicios. En este caso que nos ocupa no puede hablarse de urbanismo, sino de arquitectura. Todo parece indicar que en el barrio se trató de meter el mayor número posible de viviendas de bloques paralelos, sin otras preocupaciones mayores (véanse entrevistas con los arquitectos). No es urbanismo, sino colocación de bloques, dos cosas muy diferentes.

Si la vida urbana ha aparecido es a causa de la altísima densidad, y si el barrio funciona es porque los comerciantes y otros servicios privados lo han puesto en marcha con intuición espontánea y con muchos fracasos económicos. La experimentación no va sin riesgos.

En la actualidad sí puede hablarse de urbanismo. Espontáneamente el barrio se ha ido organizando, en parte obligado por la Avenida Donostiarra, que lo ha dividido.

Cuatro "unidades de vecindad" peculiares por su instalación comercial básica y perceptible gracias a ella se han establecido, ofreciendo a los vecinos de cada una de ellas los elementos necesarios a la subsistencia cotidiana y a su satisfacción cómoda y exenta de los peligros que supone el cruce de la Avenida Donostiarra.



MITAD NORTE DEL BARRIO A PARTIR DEL EJE DE LA AVENIDA DONOSTIARRA.—UN MERCADO LLAMADO "GALERIAS DE LA AMPLIACION". MULTIPLES TIENDAS DE ULTRAMARINOS. PARROQUIA.

UNIDAD DE VECINDAD VIRGEN DE LOURDES

UNA FARMACIA: VIRGEN DE LOURDES, 14.
DOS CLINICAS: VIRGEN DE LOURDES, 20 y 38.
DOS COLEGIOS: VIRGEN DE LOURDES, 2 y 34.
TRES PANADERIAS: VIRGEN DE LOURDES, 2, 24 y 32.
UNA LECHERIA: VIRGEN DE LOURDES, 24.

UNIDAD DE VECINDAD NUMEROS IMPARES DE AVENIDA DONOSTIARRA

UNA FARMACIA: AV. DONOSTIARRA, 1.
CUATRO COLEGIOS: AV. DONOSTIARRA, 9, 11 y 25 (VEASE ED.).
PANADERIA: VIRGEN DE LA ROCA, 13.
LECHERIA: VIRGEN DE LA ROCA, SIN NUMERO (JUNTO TELEFONOS).

MITAD SUR DEL BARRIO A PARTIR DEL EJE DE LA AVENIDA DONOSTIARRA.—MERCADO DE VENTAS Y MULTIPLES TIENDAS DE ULTRAMARINOS. PARROQUIA.

UNIDAD DE VECINDAD AVENIDA DONOSTIARRA, NUMEROS PARES

UNA FARMACIA: AV. DONOSTIARRA, 20.
UNA CLINICA: VIRGEN DE LA ROCA, SIN NUMERO (JUNTO A CATOLIN).
UN COLEGIO: AV. DONOSTIARRA, 6 (VEASE ED.). OTRO FRACASÓ.
DOS PANADERIAS: AV. DONOSTIARRA, 14, y VIRGEN DE LA ROCA, 5.
UNA LECHERIA: AV. DONOSTIARRA, 14.
UNA LAVANDERIA AUTOMATICA.

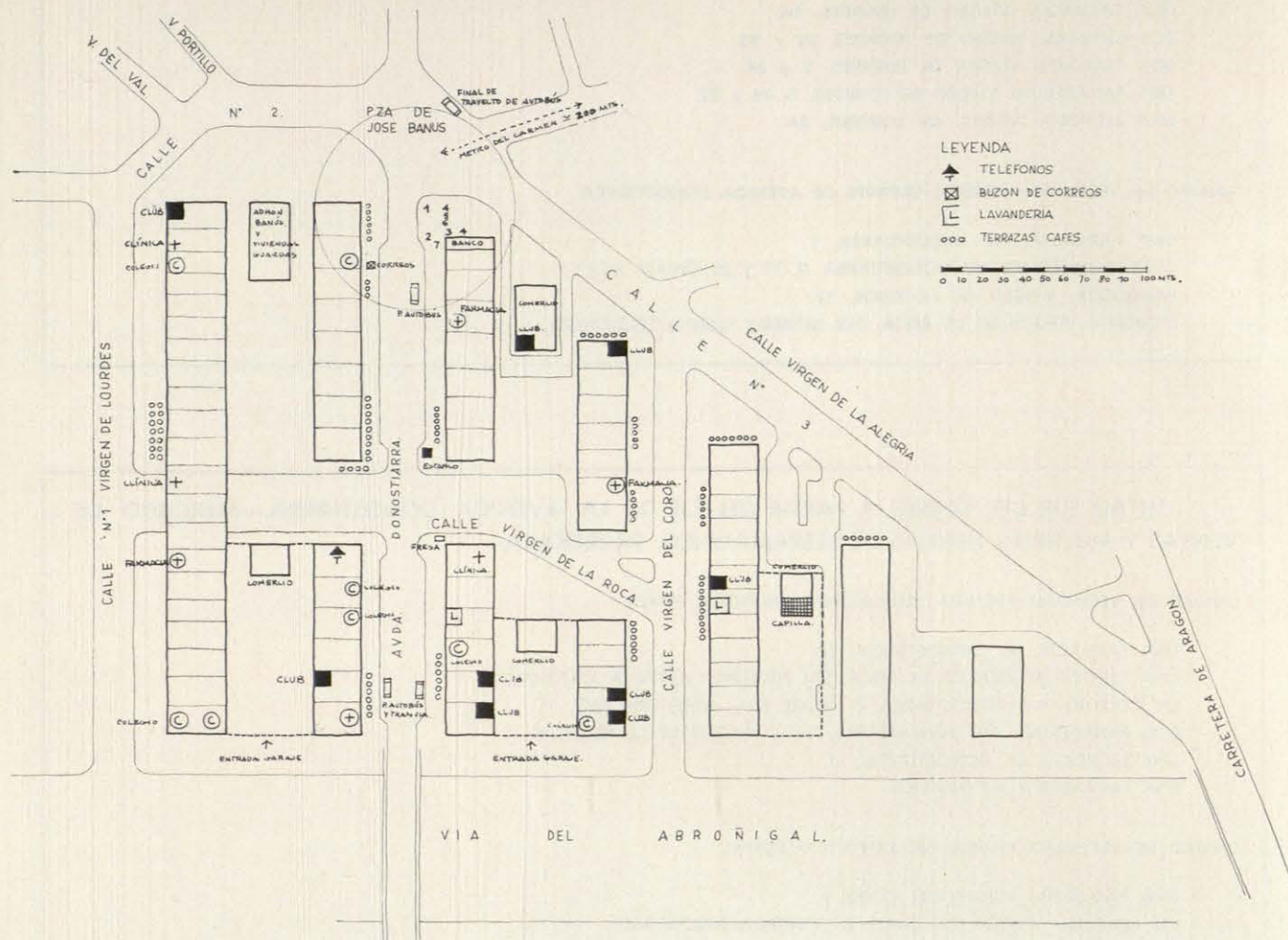
UNIDAD DE VECINDAD VIRGEN DEL CORO Y ALEGRIA

UNA FARMACIA: VIRGEN DEL CORO, 9.
UN COLEGIO: VIRGEN DEL CORO, 2 (ENTRADA ABROÑIGAL).
DOS PANADERIAS: VIRGEN DE LA ALEGRIA, 7, y VIRGEN DEL CORO, 2.
CUATRO LECHERIAS: VIRGEN DEL CORO, 4, 3, 5 y 7.
UNA LAVANDERIA AUTOMATICA.

Creemos que es interesantísimo ver cómo la iniciativa privada ha estructurado el barrio al comprender que tanto la densidad como la circulación dividían el barrio en cuatro unidades comerciales. Como por lo general las tiendas están localizadas en las plantas bajas de los lados de los bloques en que están colocados los portales, puede decirse que la proximidad de los comercios a las viviendas es el límite máximo que pueda alcanzarse. Téngase en cuenta que en las fachadas donde no hay portales el comercio no ha prosperado y la mayoría de los huecos están vacíos, lo que prueba la correlación estrecha entre portal y localización comercial. Este es uno de los hechos mejor probados en la presente encuesta (véase artículo de F. Terán).

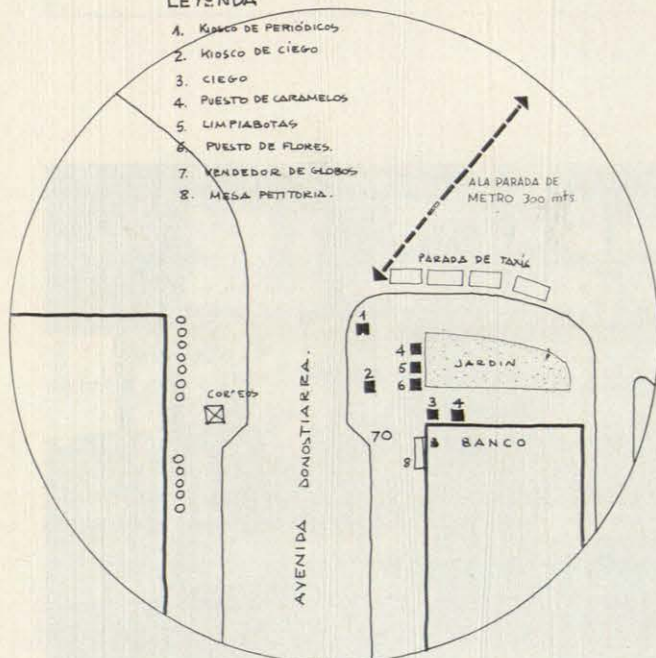


otras localizaciones espontáneas



LEYENDA

1. KIOSCO DE PERIÓDICOS
2. KIOSCO DE CIEGO
3. CIEGO
4. PUESTO DE CARAMELOS
5. LIMPIABOTAS
6. PUESTO DE FLORES
7. VENDEDOR DE GLOBOS
8. MESA PETITORIA



Con lo probado arriba creemos que queda evidente la gran intuición urbanística de los comerciantes que han estructurado el barrio sin conocimientos teóricos de urbanismo.

No obstante, donde se comprueba mejor aún la riqueza del factor espontáneo en el enriquecimiento y creación de la vida urbana es en los siguientes elementos, que han sido expuestos en una carta de urbanización espontánea:

Vendedores ambulantes (caramelos, tabaco, iguales, flores, globos los domingos).

Transportes públicos (paradas autobús, tranvía).

Quioscos de periódicos.

Quioscos de ciegos.

Quioscos-estanco.

Paradas improvisadas de taxis.

Terrazas de cafés y bares.

Puntos de reunión de grupos de jóvenes.

Buzón de correos.

Teléfonos.

"Clubs" (buscan los rincones retirados y discretos).

El plano general es lo suficientemente explícito para evitar todo comentario. Especial consideración merece el "Punto de deriva

obligada", que está en el flúido de paso de los viajeros de la parada de Metro "El Carmen", y donde se instala el Banco Graf.

Varias observaciones se desprenden de las anteriores gráficas:

a) La distinción teórica de unidad de barrio y unidad vecinal tiene utilidad en la realidad desde el momento en que espontáneamente se crea allí donde es necesario y posible.

b) La instalación espontánea de comercios en los bajos comerciales funciona satisfactoriamente en las aceras en que hay portales, creando una diversidad de establecimientos que favorecen la creación de un estilo de vida urbano.

c) El punto que desde ahora llamaremos de "DERIVA OBLIGADA", y cuya teoría será elaborada en un futuro no lejano, aparece indudablemente condicionado por los flúidos de peatones, sobre todo en relación con el punto de atracción máxima de los transportes colectivos. No estamos capacitados para establecer el mismo axioma con respecto a los puntos de salida de los aparcamientos.

d) Los urbanistas deben estudiar el punto probable en el que aparecerá la "deriva obligada" para darle un tratamiento y un espacio adecuados, cosa que en el barrio que nos ocupa no ha sido hecha, a pesar de que el Banco que goza del cuasi-monopolio en la Concepción antigua y en la Ampliación lo descubrió y se

instaló en dicho punto. Ignoramos las conexiones entre la empresa promotora y dicho Banco, pero es evidente que uno de los dos o ambos intuyeron el sitio en que iba a aparecer lo que llamamos "punto de deriva obligatoria".

e) Independientemente del funcionamiento (al parecer satisfactorio) de los centros comerciales o calles comerciales que son experimentadas en diversos países, creemos que los bajos con anchas aceras, tiendas múltiples, bares, etc., y alta densidad de viviendas con portales que vierten a dichas aceras es una forma urbanística que favorece la vida urbana. El complemento a experimentar sería instalar la circulación y parques al otro lado del bloque sin portales, tiendas ni aceras.

Otras formas de espontaneidad, pero que están muy condicionadas por la forma urbana, son las que regulan la organización de relaciones sociales. Según sea tratada la arquitectura y la localización de servicios, según que existan pequeñas tiendas o grandes "Shopping Center", según el número y estilo de los bares y terrazas, serán configuradas las posibilidades de relaciones nuevas entre los residentes de las urbanizaciones. Intentando comenzar a saber la influencia que en el desarrollo comunitario tiene cada uno de los diversos componentes de la forma urbana, hemos establecido una lista indicativa que ha sido sometida a la opinión de los interesados.

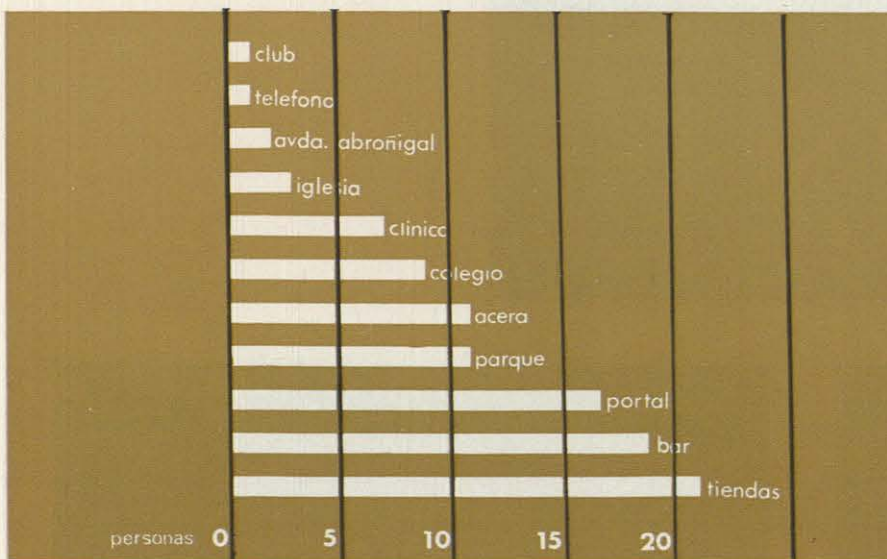


GRAFICO 7.—Lugares donde los encuestados han hecho conocimiento con nuevas personas.

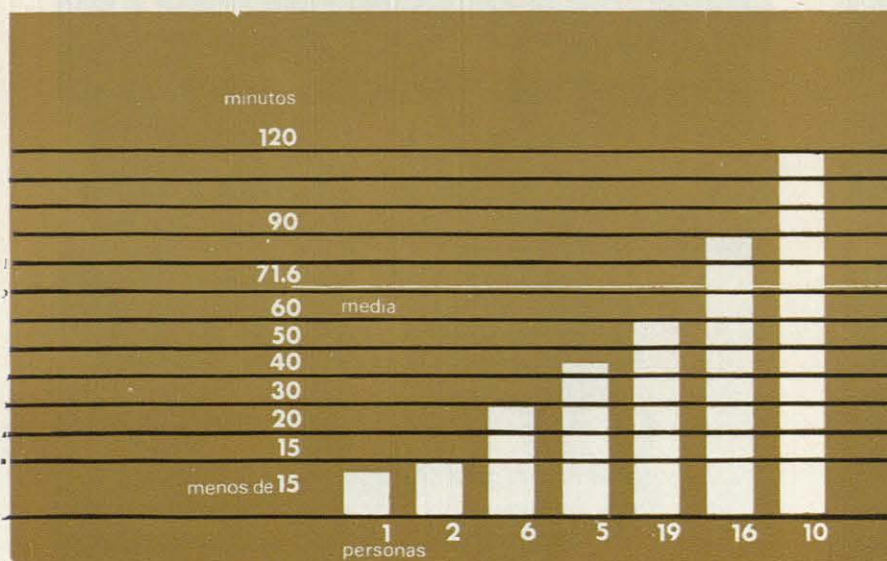


GRAFICO 8.—Tiempo utilizado diariamente para el trabajo. Cien encuestas. 59 respuestas. 41 nulos.

La pregunta era: ¿En qué lugares del barrio ha hecho conocimiento con nuevas personas? Se proporcionaba un abanico de posibilidades que viene expuesto, juntamente con los resultados en la gráfica adjunta.

La importancia de las tiendas, bares, escaleras, portales, es destacable, y entraba dentro de las hipótesis. Algo más sorprendente es el valor comunitario resultante de la existencia de aceras amplias en las que se pueda deambular.

No podemos, por ahora, sacar observaciones que tengan valor científico, ya que el tema deberá ser estudiado en múltiples urbanizaciones, en las que se den ciertos elementos constantes o aproximadamente iguales (densidad, bares, forma de los portales) y en

que varíen otros (por ejemplo, ausencia de tiendas en los bajos y localización de éstas en centros comerciales alejados de la vivienda), o en que hayan desaparecido algunos de los elementos urbanos tradicionales (calles, aceras, etc.). Sólo comparando en el futuro diversos barrios, estaremos en disposición de proporcionar conclusiones respecto al importantísimo papel generador de convivencia de los distintos elementos formales que, por ser secundarios a la vivienda, son subestimados en numerosas ocasiones. El olvidar la importancia o función de la calle, la acera, el pequeño tendero, el bar funcionando día y noche, etc., es un defecto grave del antiguo urbanismo puritano, que se caracteriza por ser anti-urbano.



la vida cotidiana

Lefebvre define el concepto de barrio como el sitio donde tiene lugar la vida cotidiana. El término de vida cotidiana debe entenderse como connotante de una significación mucho más rica y compleja que la que tenía, tanto en la teoría sociológica como en el lenguaje ordinario antes de la publicación del libro *Critique de la vie quotidienne* (H. Lefebvre L'Arche, editeur. París, 1961).

No se trata de la vida rutinaria condicionada por los hechos repetitivos y monótonos, sino que se trata de la vida que queda cuando se quita a la praxis (a la acción) todo el tiempo y esfuerzo dedicado a la especialización, al trabajo alienado, al tiempo organizado "desde fuera".

Esta definición, que no es completa ni definitiva, puede ayudar a comprender la importancia que tiene la forma y concepción urbana de los barrios nuevos, puesto que ellos son el escenario en que debería vivir libre de la mayoría de las trabas impuestas por la producción, el transporte, etc.

Haciendo una reducción que será algo simplista, vamos a exponer muy sucintamente las características con que se desarrolla la vida cotidiana del habitante del barrio-hotel.

EL TIEMPO

Los habitantes del Barrio de la Concepción, en su versión "cabeza de familia", distribuyen las veinticuatro horas del día así:

	Horas
Sueño	8
Trabajo	10
Transportes	1,10
Vida cotidiana	4,50

Si descontamos el sueño (por inconsciente) y el trabajo (por alienante) de lo que pudiésemos llamar vida cotidiana quedan dos aspectos cuya organización está estrechamente relacionada con el urbanismo: a) El tiempo empleado en transportes, que los inge-

nieros llaman de conmutación y que es considerado por los sociólogos y por las personas que lo sufren como un tiempo muerto, como un tiempo de negación de la vida cotidiana (véase gráfica: tiempo desplazamiento), no queda, pues, si no un escaso intervalo de tiempo diario en que el "empleado" de la Concepción puede disponer de sí: El tiempo cotidiano o "privado" (con todo lo alienante que es la escisión entre vida pública o profesional y vida privada o vida "de verdad"). Pero el tiempo cotidiano en abstracto es empleado en ciertas tareas repetitivas (guiso, limpieza, lucha contra la entropía), en ciertas tareas consumatorias (alimentos, bebidas) y en ciertas situaciones lúdicas (juego, aventura, conversación, paseos, cultura, etc.). Veamos cómo se resuelven en el barrio:

TAREAS REPETITIVAS

Las familias continúan guisando, fregando, limpiando diariamente. Semanalmente lavando, cosiendo, ordenando. La tarea monótona y desagradable de la mujer en el hogar se parece mucho a la de cualquier época de los últimos siglos. La mujer es esclava del hogar, su vida cotidiana es el reino de la repetición mediocre. Los electrodomésticos no han venido sino a camuflar lo absurdo del trabajo casero individual. Tradicionalmente la alienación de las tareas caseras, a pesar de haber sido escondida bajo la ideología de la "buena mujer de su casa y madre de familia ejemplar", era evitada por las familias adineradas con el empleo de la muchacha de servicio o de la asistente. En el barrio este hecho se está acabando. Sólo siete personas afirman tener muchacha. Sólo el 22 por 100 afirman tener asistente (en esta respuesta es evidente el bajo grado de sinceridad, ya que el porcentaje es muchísimo menor, pero en este barrio la asistente da "standing").

Estos hechos llevan consigo la aparición de una vida cotidiana nueva que se caracteriza por varios hechos: a) Lavanderías automáticas: la ropa es depositada y se recoge limpia.

Por ahora es sólo un pequeño porcentaje el de hogares que emplea el sistema—18 por 100—, pero el hecho tendrá influencia creciente y acabará con el uso de la lavadora individual.



GRAFICO 9.—Si usted tuviera autoridad para organizar la vida social y cultural del barrio, ¿qué haría?

La adquisición de alimentos preparados acabará con la ideología basada en el "amor" de la mujer por la cocina y los guisos, que ya se está desmoronando en la Ampliación. En el verano el aumento del consumo de conservas es importante (véase texto basurero), y en los días festivos de principios de mes el consumo de pollos asados provoca colas. Sólo ocho respuestas han sido encontradas de personas que no compran pollos asados. He aquí las razones alegadas para justificar el hecho (siete cuestionarios nulos):

Compro pollos asados cuando tengo visitas inesperadas	2
Compro pollos asados en casos de urgencia	3
Compro pollos asados en días de fiesta	22
Compro pollos asados para excursiones	2
Compro pollos asados cuando puedo	2
Compro pollos asados porque es más cómodo	10
No dan razones	44

Especial importancia tienen las razones "comodidad y días de fiesta", ya que ambas niegan el placer supuesto de la mujer en el acto de guisar dos veces todos los días. (Tener en cuenta que los días de fiesta pudieran comprar el pollo sin asar, como hacían antiguamente y no lo hacen.) Solamente dos de las personas que dicen no compran pollos asados alegan que "les gusta guisar".

Ambos hechos tienen una significación sociológica muy grande, pues muestra que en los futuros barrios convendrá pensar en la organización espacial y técnica de servicios comunes de limpieza y cocina que permitan la liberación del tiempo alienado en tareas repetitivas y consumatorias. Ciertas nuevas ciudades suecas tienen instaladas cocinas y comedores organizados a precios de coste y administrados por las juntas de las unidades de vecinos. Guisando ciertas cantidades los costos disminuyen. Los alimentos pueden ser consumidos en los comedores colectivos (verdaderas maravillas de arquitectura y decoración) o en el propio domicilio, yendo cada familia a buscar los platos cocinados o pidiéndolos a domicilio, con un pequeño suplemento. Hay un mínimo de comidas que deben ser realizadas mensualmente para garantizar el regular funcionamiento.

En la Ampliación también en esto la iniciativa privada comienza tímidamente a suplir las carencias de la iniciativa comunitaria. En efecto, varios pequeños restaurantes y bodegas hacen servicios a domicilio y servicio de comida con vales semanales o mensuales. Los precios son relativamente abordables.

Todos estos elementos prefiguran un futuro en que cierto número de mujeres trabajen y en que la jornada continua sea instalada



los que comen en restaurante



los que comen en casa



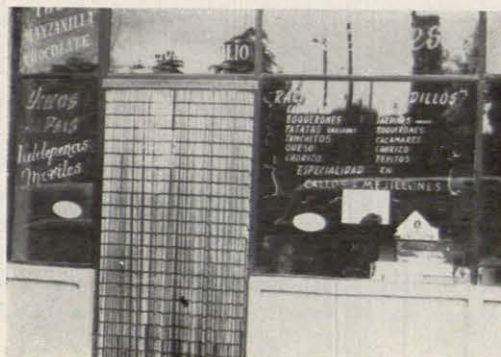
14



66

GRÁFICO 10.—Número de trabajadores que vienen a comer a casa a mediodía. Cien encuestas. 20 nulos.

en Madrid. Esto, unido a un servicio moderno de guarderías infantiles, será, muy probablemente, realidad en el barrio en los próximos diez años. Madrid de 1980 está casi ya asomando en la Ampliación.



LAS SITUACIONES LUDICAS Y CULTURALES

Este es uno de los aspectos más sombríos del barrio. La iniciativa privada no se interesa todavía por estos aspectos, que no son, al parecer, lo suficientemente rentables por ahora.

¿Existen posibilidades de desarrollo de la función lúdica en el barrio? Apenas. La instalación para los niños de un tío-vivo (oneroso, claro) y futbolines para los jóvenes (onerosos también), y máquinas del "millón" para todos, no es sino una muestra de la pobreza de las posibilidades del juego y de la improvisación en el barrio. Lo grave es que la mediocridad va en aumento. El cuestionado tipo del barrio se caracteriza por el escaso nivel cultural y por el vacío de sus diversiones. La banalidad viene simbolizada por el consumo generalizado de la televisión. Cuando los dioses quieren destruir a alguien, le regalan un televisor. Los "robots" consumidores de imágenes pasivizantes ocupan ya en el barrio el 70 por 100 de los hogares visitados. He aquí el número de horas que tienen el aparato encendido:

Una hora diaria	5
Dos horas diarias	6
Tres horas diarias	19
Cuatro horas diarias	15
Cinco horas diarias	7
Todo el día	18

Existen, claro está, otras formas de consumo cultural pasivo que influyen en la vida cotidiana del barrio, a pesar de que están instaladas en el centro de Madrid y requieran tiempo y dinero, estimamos que aportan y aportarán muy poco a la tarea de recuperación de una vida cotidiana real.

Todo parece augurar que el barrio prefigura la reducción que se va a ir organizando de la vida cotidiana y de sus posibilidades. Los habitantes del barrio van hacia algo oscuro de lo que sólo se vislumbran los perfiles y que es una especie de bienestar anestésico, una pasividad consumidora, una obediencia a la organización social externa, omnipresente y apenas perceptible a causa de su eficacia. Además, los habitantes del barrio sufrirán duramente la ausencia de ciertos servicios que les han sido fraudulentamente escamoteados. En verano, si quieren bañarse en las piscinas, tendrán que desplazarse a buscarlas; si quieren enviar a sus hijos a hacer el bachiller tendrán que sacarlos del barrio; si quieren organizar un club de cine o de teatro aficionado, tendrán que irse a buscarlo; si quieren aparcar no cabrán todos ni aun pagando garajes. Si quieren evitar los trabajos rutinarios del hogar deberán buscar un espacio en que organizar restaurantes cómodos y económicos. La lista no está acabada; la ausencia de espacios, la densidad obsesiva, repercutirá indefectiblemente en la calidad de la vida urbana de los habitantes del barrio. Ahora es interesante ver cómo se organiza la supervivencia.

UN BARRIO POBRE EN ILUSIONES

Elaborado en colaboración con Maite Gourjault.

(Comentarios a propósito de la pregunta "¿Cuáles son sus ilusiones más inminentes?")

1 ILUSION: REVISION DEL CONTENIDO DE LA PALABRA

Ilusión, sueño.—Deseo a menudo irrealizable o realizable mediante un golpe de teatro, la intervención de un factor inesperado, la ruptura de las condiciones actuales, de la situación actual.

Ilusión, proyecto.—Donde no entran los cálculos de cada día. Ilusión: lo que no se puede comprar con el dinero que hoy se tiene, que no se puede obtener con los medios de que se dispone en un momento dado.

Ilusión y sueño. Esperábamos una gran variedad de respuestas, ya que a esta pregunta contesta cada uno con su sensibilidad, con su imaginación, con sus frustraciones, con su memoria, con sus reivindicaciones, con su cultura, con sus relaciones sociales, con todo lo que hace que la persona que vive en el quinto piso del número 8 de la avenida Donostiarra sea distinta de la que vive en el séptimo piso del número 26 de la calle Virgen de Lourdes.

Ilusión y subjetividad. Pese a lo anterior, no hay variedad. El abanico de las respuestas es muy cerrado. Más aún: las respuestas se podrían representar en un gráfico tan fácilmente como las obtenidas a la pregunta: ¿Qué tiempo emplea diariamente para ir al trabajo?

De 100 personas entrevistadas, 34 no tienen ilusiones o no contestan. Las 66 personas que formulan su ilusión lo hacen así:

Mi ilusión es un piso	16
Mi ilusión es un coche	10
Mi ilusión son los hijos	8
Promoción en el trabajo	10
Los viajes	11
Amor, marido	4
Dinero	2
Vestir	2

Aún se podrían ceñir más las respuestas, agruparlas bajo solo cuatro etiquetas:

Adquirir objetos	28
El hogar	12
Viajes	11
Trabajo-dinero	12

Una explicación posible

Existen unas condiciones objetivas comunes compartidas por muchas de las personas entrevistadas, unos problemas también comunes. Por ejemplo: el problema de la vivienda, problemas laborales y económicos, inadaptación en Madrid, etc.

Y existe una misma forma de plantearse esos problemas. Esta uniformidad en las respuestas se puede explicar por la uniformidad de la superestructura ideológica (una prensa, una educación, una política, una religión...)

2 PROPIEDAD Y COSIFICACION

El piso

La mayor ilusión del 16 por 100 de los entrevistados se refiere al piso. Este deseo se explica a veces por condiciones de vivienda realmente inhumanas: "Quisiera tener una casa para mí sola, porque no puedo tener más hijos, porque no sabría dónde meterlos", explica una mujer de treinta y tres años, esposa de un mecánico. Viven seis en un piso de tres habitaciones: la entrevistada, su marido, su suegra, su hijo y dos sobrinos cuyos padres trabajan en Alemania.

Acceso a la propiedad

Siete entrevistados precisan en su respuesta: "Mi ilusión es tener un piso MIO".

(No sospechamos qué tipo de satisfacción proporciona el hecho de poseer un piso. ¿La muy agradable, por supuesto, de no pagar alquiler? ¿La tranquilidad que da el saber que siempre hay un rincón donde meterse del cual nadie nos puede echar? Creo que estas explicaciones no bastan: el contrato de alquiler, impreso, con valor legal, avalado por las pólizas, proporciona también esa hipotética seguridad. Pero ser propietario es tener un apéndice "inmobiliario" palpable, "metalizable", de su persona. La satisfacción no la proporciona el objeto en sí. El objeto es como un título, se utiliza para ejercer presión sobre los demás: "Mire usted, soy propietario, soy alguien..." (reflexión motivada por una serie de observaciones personales mías: los porteros, en general, no abren la puerta del ascensor más que a los vecinos propietarios, acompañando el gesto con una sonrisa forzada: "¿Qué, a subir, eh, don Paco?")

Se juzga el parecer y no el ser. Lo que tiene uno, y no lo que es. La práctica social de cada día nos lo había enseñado ya. Las salpicaduras llegan hasta la Ampliación del Barrio de la Concepción. También aquí se desearía recibir las visitas en la habitación-

escaparse, la mejor puesta de la casa, pese a que apenas se vive en ella, pero los pisos son tan pequeños que es imposible. También aquí el mejor traje se reserva al paseo dominical.

El coche

El 10 por 100 de las personas entrevistadas se ilusionan con tener un coche. Esto se puede explicar aproximando dos observaciones: 1.ª El mercado del coche, limitado hasta ahora a las clases privilegiadas, se está abriendo a la clase media (la Prensa diaria madrileña empieza tan sólo ahora a publicar regularmente suplementos dedicados al mundo del automóvil). 2.ª El gráfico de los ingresos mensuales de los hogares visitados muestra que la Ampliación de la Concepción es un barrio de clase media y clase media baja. Así, pues, el coche deja de ser una ilusión para convertirse en un objeto de muy posible alcance. De hecho, su número aumenta cada día. 27 hogares entrevistados, sobre 100, lo poseen ya.

El coche, fuente de ilusión

Ilusión, ¿por qué? El coche es un instrumento de evasión; es la evasión hecha en hoja de cata y cromo. El coche sirve para irse (irse de un lugar hacia otro. Irse del barrio superpoblado hacia un rincón verde y tranquilo. Irse del Madrid tórrido hacia la playa). Tener un coche permite "escaparse".

El coche es también un signo externo de bienestar económico, la muestra de una buena posición social. Por eso hay que elegir el modelo. "Mi ilusión es cambiar el 600 por algo mejor", dice una entrevistada. "El 2 caballos, por ejemplo, no tiene muchos adeptos: es económico, sólido; la entrega es inmediata, y, sin embargo, pocos lo compran. Es que no parece un coche", dicen. Hay que elegir el modelo, pues, y cuidar el coche. Lavarlo cada domingo, poner fundas para que no se gasten los asientos. Ya se ha escrito mucho sobre los mimos que reciben los coches. Y seguirá escribiéndose sobre el tema, puesto que no hemos hecho más que entrar en la civilización del automóvil.

3 ¿CON QUE SUEÑAN LAS MUJERES?

"Mis ilusiones son mi marido, los hijos, tener una casa bonita." (La esposa de un cabo norteamericano.)

La frase es representativa: sintetiza los tres tipos de ilusiones que formularon las mujeres entrevistadas. Algunas de ellas añaden el coche, sueñan con tener alhajas o con vestir bien, pero siempre van en el mismo sentido.

La mujer se siente como un objeto erótico (que hay que adorar), como una madre (que tiene que sacar a los hijos adelante), como una esposa (que tiene que hacer feliz al marido y encontrar su propia felicidad en él); en fin, como un ama de casa cuya tarea consiste en hacer agradable el hogar. Y nada más.

Pero ¿qué le enseñaron? ¿Qué más le dice la Prensa "femenina"?

No se siente como un ser social total, autónomo. No es nada extraño: por regla general, no trabaja fuera del hogar.

La división del trabajo distribuye así los papeles: el hombre trabaja, gana dinero para mantener a la familia; la mujer, en cambio, se encarga de la casa, de la educación de los hijos y de la satisfacción sexual del marido.

El "contrato" es irrompible. Sin embargo, es aconsejable mantener cuidadosamente el atractivo para que no decaiga el interés del marido-financiador. (Es asombrosamente alto, por ejemplo, el índice de frecuentación de las peluquerías.)

Su situación alienante la perciben confusamente las mujeres. Con-

fiesan que se aburren, que no tienen tiempo libre, que no salen, etcétera. Proyectan en sus hijos todo lo que, sin formulárselo, hubieran querido hacer: "Que mis hijos hagan unos estudios estu- pendos." "Que mis hijos sean algo y sean felices." (Una bordadora.)

La maternidad es la JUSTIFICACION de la mujer, lo que da un sentido a su vida, cuando no lo encuentra en su marido. En cuan- to se casa, desea tener hijos en seguida. En países más evol-ucionados, como Francia, las casadas jóvenes tratan de prolongar lo más posible, sin hijos, su "luna de miel". "Mi ilusión es tener un hijo", responden dos recién casadas, una de veintinueve años y otra de veintiséis.

"Todas las mujeres son casadas, lo han sido, lo van a ser o sufren de no serlo", ha escrito Simone de Beauvoir. En el caso par- ticular de la mujer española no cabe ninguna duda de que su ilusión máxima es el matrimonio: "Quiero encontrar un chico que me comprenda y fundar un hogar", dice una joven de veintinueve años. "Mi máxima ilusión es casarme", afirma una costurera de veintidós años.

Independientemente de la edad, ninguna entrevistada sitúa su gran ilusión fuera del horizonte familiar.

4 EL TRABAJO

Ilusiones muy razonables. No son ambiciosas en absoluto. Las diez personas que esperan un cambio en su trabajo esperan un cambio *cuantitativo*; ninguna, un cambio *cualitativo*. Uno quiere que le suban su pensión de jubilado; dos estudiantes desean ter- minar la carrera empezada; un parado quiere encontrar trabajo; dos comerciantes (sin local propio) sueñan con tener un negocio (en local propio).

Todo en el terreno de lo posible...

No se trata de una reconversión del trabajo. El asunto es dar un paso adelante, subir en el escalafón. Nunca es romper con el trabajo de hoy, no es empezar una nueva vida, sino seguir la misma, mejorándola un poco.

Están satisfechos. O resignados.

5 IRSE DE AQUI...

Once personas hablan de viajes. Quieren irse. Cuando dicen "mi ilusión es irme"—pensamos—es que no están contentos aquí. "Aquí" puede ser el barrio, puede ser Madrid, puede ser España... Para cinco de ellos, cuando dicen "quiero irme de aquí", aquí es Madrid. Quieren huir de la capital; volver al "terruño": no se adaptan. No tienen familia aquí. No se hacen amigos. Se sienten aislados. En el pueblo conocen a todo el mundo. Lo pasan mejor.

Otros quieren irse al extranjero. No huyen de nada; buscan algo. El extranjero, para ellos, es "el Oeste", "el Perú" (hoy "el Perú" se llama América). La idea es irse unos años para "hacer algo de dinero" y volver. Es también "ir a Inglaterra para aprender el in- glés", porque "se gana más con un idioma", opina una secretaria de treinta y seis años.

La atracción del extranjero no es sólo el dinero, sino otro estilo de vida: si "España es diferente", el extranjero también es diferen- te de España. Eso piensa un entrevistado de treinta años que lee a Sartre, y un perito industrial que conoce Inglaterra.

UN BARRIO JOVEN, ILUSIONES DE VIEJO

Cien entrevistados, 66 ilusiones formuladas. Ninguna ilusión loca, irrealizable, extraña. Nada de imaginación delirante. Nada de poesía. Nada de sentido cosmogónico. No. Todo muy prudente, muy estre- cho, muy "bien pensant". Y muy egoísta.

Sesenta y seis ilusiones formuladas. Se refieren todas al hori- zonte más estrecho del entrevistado: las cuatro paredes de la feli- cidad individual. Su persona (salud, trabajo, dinero, viaje), su familia (marido, mujer, hijos), sus "cosas" (piso, coche, muebles, ropa...).

¿Individualismo? ¿Espíritu "petit-bourgeois"?

Una excepción que no sería honrado ocultar: un inspector de Seguros (cincuenta y ocho años) ve más allá del balcón: su ilusión es arreglar el tráfico. Tiene coche. Tampoco sale de sus problemas individuales.



La elaboración y redacción de este artículo sobre educación ha sido realizado en colaboración con Aurora Campo.

"En la actualidad, cualquier persona culta sabe que la educación de un pueblo es básica, tanto para la capacitación intelectual y moral como para el desarrollo económico: un país subdesarrollado es un país con instrucción deficitaria."

(J. Fourastié: *Les 40.000 heures*, pág. 114.)

¿Cómo se resuelve la educación en la Ampliación del Barrio de la Concepción?

A. POBLACION EN EDAD PRE-ESCOLAR Y ESCOLAR

Edad	Número de niños aproximado
Hasta cinco años	2.163
De cinco a diez años	1.743
De diez a quince años	840
	4.746

Además, la cifra correspondiente a los niños en edad escolar tiende a aumentar hasta el 100 por 100 en los próximos cuatro años. Las necesidades escolares serán entonces el doble de las actuales.

En las disposiciones del "Plan Nacional de la Vivienda" se considera necesario para los núcleos residenciales de más de 5.000 habitantes "una escuela de enseñanza primaria para párvulos y de enseñanza elemental, con capacidad para el 17 por 100 de la población". Según esta disposición, y teniendo en cuenta el número de habitantes del barrio, harían falta varias escuelas con capacidad para 4.250 alumnos. Si la cifra rebasa las necesidades del barrio hoy, va a ser adecuada en un futuro muy próximo.

B. CENTROS DE ENSEÑANZA

Los datos demográficos de la población en edad escolar nos obligan a considerar los centros escolares disponibles en el barrio o próximos a él.

1) En la Ampliación del Barrio de la Concepción sólo hay colegios privados.

La educación de unos 1.100 niños del barrio está a cargo de siete colegios privados. El número de alumnos oscila entre 120 y 250. Sus directores dicen que hay gran movilidad escolar. Todos disponen en este momento de plazas libres.

Los colegios se distribuyen así:

	Colegios
Avenida Donostiarra	4
Calle Virgen de Lourdes	2
Avenida del Abroñigal	1

En Virgen del Coro existió otro colegio que, al parecer, fracasó. Sólo dos de estos colegios funcionan como guarderías, para

unos 60 niños, a pesar del alto porcentaje de niños en edad pre-escolar. Como muchas madres no trabajan, cuidan a sus hijos en casa.

Los colegios ocupan, cada uno, el espacio destinado a dos viviendas y carecen de instalaciones deportivas y terrenos de juego. La mayor parte de los alumnos son de enseñanza primaria. También tienen la posibilidad de preparar los primeros cursos del bachillerato. Estudian allí y se examinan en un Instituto como "alumnos libres".

Las condiciones de instalación y de profesorado son muy semejantes en todos los colegios. En cuanto a los precios los directores se han puesto de acuerdo "para que no haya competencia desleal", según nos dijo uno de ellos.

2) Las carencias de la enseñanza pública.

Como el Barrio de la Ampliación está incluido en el Distrito Municipal de Ventas, se ha podido pensar que los residentes en el barrio que desearan enviar a sus hijos a centros públicos de enseñanza gratuita, dispondrían de los existentes en el Distrito que distasen menos de un kilómetro de la vivienda.

Por esta razón, hemos confeccionado el siguiente cuadro:

Centro Escolar	Número total de plazas	Alumnos de la Ampliación	Plazas disponibles
G. Escolar Carlos V	500	60	unas 50 *
G. Esc. Onésimo Redondo	500	3	0
Casita de la Virgen	700	32	0
Instituto Masculino	0	0	0
Instituto Femenino (sección filial)	300	0	0

* De ocho a catorce años.

Parece evidente que el promotor no podía prescindir de preparar espacio en el interior del barrio, alegando que los niños podían educarse en otros centros estatales existentes en los alrededores del barrio.

Sabemos que están previstos nuevos grupos escolares y algún instituto, pero todo será insuficiente si se piensa que dentro de diez años habrá unos 2.000 estudiantes de bachiller sólo en la Ampliación del Barrio de la Concepción.

3) La enseñanza privada en el distrito, en un radio de un kilómetro desde el barrio de la Ampliación.

Enseñanza de la Iglesia:

Colegio "Padres Menesianos"	2.000 alumnos
Colegio "Obispo Perelló"	2.000 alumnos
Colegio "Franciscanas de Montpellier"	1.000 alumnas

La enumeración de los colegios privados no religiosos es irrelevante, ya que muchos no están legalmente reconocidos.

ACTITUD DE LOS HABITANTES DEL BARRIO ANTE EL PROBLEMA

a) Insensibilidad general ante la falta de escuelas públicas.

La Enseñanza, como problema social cara al futuro, no está aún en la mentalidad colectiva. Los problemas viven a nivel individual y se resuelven de la misma manera. Hay un hecho significativo:

al preguntar ¿qué falta en el barrio?, sólo cuatro personas entre cien han contestado: escuelas. Dos de ellas no viven el problema de manera personal, pero tienen cierta cultura en materia de instituciones: son funcionarios. ¿Conciencia clara de la función social de la Escuela? ¿Más capacidad para objetivar las necesidades colectivas del barrio? En todo caso el porcentaje es muy bajo.

La mayoría, muchas veces padres de hijos en edad escolar, considera la educación de sus hijos como un deber moral hacia ellos; como una necesidad individual para su situación en el futuro. No son aún muy conscientes de que hoy la educación es un derecho de los que nacen para poder ser útiles en la sociedad.

Los padres pueden elegir un colegio para sus hijos, pero la libertad de esa elección está muy limitada. Prácticamente es nula. Los factores condicionantes más importantes son el precio y la proximidad. En general son niños pequeños y sus madres justifican así la elección:

"Puedo acompañarlos y recogerlos."

"Los vigilo desde la ventana."

"No tienen que cruzar una calle con mucho tráfico."

La ley vigente opina lo mismo que las madres:

"Los solares estarán situados dentro del conjunto de viviendas, de tal manera que la distancia máxima a recorrer por la población escolar sea de 250 metros para los centros de primera enseñanza y de 600 metros para los centros de enseñanza media y laboral."

Presidencia del Gobierno. Orden de 24 de mayo de 1962.

El proyecto y realización del barrio es anterior a esta fecha. A pesar de ello, desde el momento que se construyó, se planteó el problema del espacio para edificación escolar, que sigue sin resolver.

b) ¿Cómo reacciona la opinión pública del barrio?

Para saberlo, decidimos formular la siguiente afirmación-cuestión:

"En este barrio hay 20.000 personas y no existe ni una sola escuela del Estado ni un solo Instituto de Enseñanza Media o Laboral (ambos proporcionan la educación gratuita). ¿Qué piensa de esto?"

Las respuestas fueron las siguientes:

Está bien	4
Me es indiferente	15
Hacen falta escuelas	14
Está mal	1
Está muy mal	29
Es una vergüenza	13
Nulos (o no contestan)	24

Podemos ver que hay un porcentaje notable de indiferencia. Corresponde a frases como ésta: "Yo no tengo niños, no me interesa."

Pero el número de actitudes en contra del hecho es muy grande. Los encuestados nos han dicho:

"Hace falta educación gratuita, porque no puedo pagar."

"Está mal; se aprovechan los colegios privados."

"Está muy mal; la mayor parte de la gente son obreros."

El sociólogo no puede dejar de preguntarse si existen conexiones entre el malestar por las carencias y la conciencia clara de la responsabilidad de éstas. Para ello incluimos en el cuestionario la pregunta: ¿Quién es responsable de que esto suceda?

He aquí las respuestas categorizadas:

No sé	26
Por ahora nadie	3
La Inmobiliaria	5
El Ayuntamiento	11
El Ministerio de Educación	11
El Gobierno	19
Nulos (o no contesta)	25

Muchos no lo saben. Lo dicen simplemente como si fueran cosas que no llegan a saberse nunca. Alguien contestó: "¡Vaya usted a saber!"

Otros piensan que eso va a resolverse con el tiempo: "Como es un barrio nuevo hay que esperar. Vendrá en su día."

Para una gran parte de los encuestados la responsabilidad se reparte entre el Ayuntamiento, el Ministerio de Educación y Ciencia y el Gobierno. En general no hay una idea clara sobre quién es el verdadero responsable. Hablan de una institución lejana y se expresan así:

"No puede pedirse que Banús sea un filántropo; el Estado tendría que obligarle." (Un periodista.)

"En principio el Ministerio de Educación y Ciencia y la Sociedad." (Un industrial.)

"El Ayuntamiento ha debido calcular y obligar a la Inmobiliaria a hacer escuelas. Se nota un exceso de avaricia por parte de las autoridades del urbanismo." (Un funcionario del Estado.)

PROBLEMAS INMEDIATOS DE LA EDUCACION EN EL BARRIO

1) Salubridad

Los colegios que funcionan en el barrio están instalados en locales destinados a viviendas. Disponen del espacio correspondiente a dos familias, es decir, a unas diez personas, pero encontramos en ellos una media de 150 alumnos sobre una superficie total de 140 metros cuadrados: cada alumno dispone de menos de un metro cuadrado.

Ahora bien: la Orden de la Presidencia del Gobierno, antes citada, ha previsto:

2.000 m² para 160 alumnos.

22.000 m² para 4.200 viviendas.

Es evidente que estamos muy lejos de lo que las normas legales consideran necesario. También es cierto que el barrio estaba ya construido en 1962; pero haría falta pensar en las escuelas antes que sea obligatorio legalmente.

2) Contradicción entre Ministerios.

Estos colegios, con sus innumerables inconvenientes, resuelven hoy, a su manera, el problema de la enseñanza en el Barrio. Más de mil niños van a la escuela porque algunas personas han desplegado su iniciativa privada.

Sus directores han invertido cierta cantidad de dinero con la esperanza de que, a corto o largo plazo, sea rentable. Al menos esperan vivir de eso. Pero su situación no es muy cómoda. El Ministerio de la Vivienda prohíbe cualquier tipo de establecimiento escolar en locales no destinados a este fin. Aquí, en estos pisos, sólo puede haber viviendas. Se comprenden bien las razones de esta disposición: los locales no reúnen las mínimas condiciones escolares; las viviendas escasean.

Ahora bien: sin este tipo de iniciativas, los niños no tendrían escuelas. Uno de los directores afirma esto. Y un poco antes había expresado su preocupación por la situación jurídica poco clara de su colegio. En el Ministerio de la Vivienda le han dicho que el problema de la Escuela debe resolverlo el Ministerio de Educación y Ciencia. Sin embargo, no lo ha resuelto.

A la vista de estos hechos resulta a todas luces evidente que si las construcciones escolares son necesarias desde el momento en que se habitan las viviendas, convendría una acción conjunta entre los Ministerios para evitar conflictos con iniciativas privadas, más o menos afortunadas, que por ahora resuelven todo.

3) Costos suplementarios.

En lo que se refiere a la educación, la iniciativa privada tiene un inconveniente muy grave: la educación de los hijos resulta

cara. Las posibilidades de educarse están limitadas por los ingresos familiares. A veces es imposible pagar. Veamos el siguiente cuadro:

HONORARIOS COMPARATIVOS DE LA ENSEÑANZA GENERAL EN MADRID

	Colonia del Viso	Col. Obispo Perelló	Colegios del barrio
Maternal	1.550	—	275
Párvulos	1.550	450	275
Primera Enseñanza	1.650	500	275
Ingreso	1.650	550	325
Bachiller 1.º y 2.º	1.950	600	350
Bachiller 3.º y 4.º	2.050	650	450
Bachiller 5.º	2.150	700	—
Bachiller 6.º	2.150	750	—
Preuniversitario	2.450	900	—

Las diferencia de precios, según barrios, es notable. Esto debe influir en las condiciones de instalación escolar. Por ejemplo, se opina con frecuencia en el barrio que los niños están "amontonados" en el colegio. Y aun en este caso el gasto familiar suplementario que supone vivir en un barrio sin escuelas nacionales puede igualar, en muchos casos, al precio del alquiler de la vivienda.

EL PROBLEMA DE LA ENSEÑANZA EN EL FUTURO

Dirigiendo la mirada hacia 1985, un futuro no muy lejano, J. Fourastié considera la Enseñanza "como problema clave que va a determinar toda la evolución". (Op. cit., págs. 114 y sigs.)

He aquí la evolución del presupuesto para la instrucción pública en Francia:

1870:	1 por 100 de la renta nacional.
1900:	7 por 100 de la renta nacional.
1913:	15 por 100 de la renta nacional.
1964:	35 por 100 de la renta nacional.

El mismo autor comenta: "Es fácil ver hasta qué punto cifras recientes tan exiguas obligarán a hacer un esfuerzo enorme a quienes hayan comprendido que la educación es un quehacer que

prevalece sobre cualquier otro, de tal manera que la productividad económica de una nación depende de ella." (Op. cit., pág. 119.)

Muy pronto en la Ampliación del Barrio de la Concepción el problema va a ser aún más grave que en la actualidad. Sabemos que la aspiración general de sus habitantes es dar a sus hijos una educación superior a la de ellos, siempre que sea posible. Esta aspiración, tan extendida entre la clase media baja, coincide, por otra parte, con las necesidades objetivas de una sociedad que avanza hacia el desarrollo técnico.

Además, disponemos ya de datos demográficos que nos hacen ver la intensificación progresiva de las necesidades escolares en los próximos cuatro años (Madrid, Estadística Municipal 1964):

DISTRITO MUNICIPAL DE VENTAS

Niños	Número absoluto	Tasa por 1.000 hab.
Menores de cuatro años	27.146	10,609
De cuatro a catorce años	58.743	22,96

Se puede predecir un aumento enorme de la población en edad escolar para un futuro muy próximo. De las encuestas realizadas en el Barrio se deducía una proporción aún mayor de niños en edad pre-escolar en relación con los que ya son escolares. Como es un barrio en el que se alojan preferentemente familias muy jóvenes, el crecimiento demográfico es mucho más intenso.

Es necesario tener en cuenta este dato cuando se piense en las soluciones para los problemas que ya existen. Solucionar sólo el problema de hoy supondría en este caso arriesgarse a tenerlo planteado de nuevo muy pronto.

Es posible que los padres de familia que alquilaban o compraban su casa en la Ampliación del Barrio de la Concepción no advirtieran la falta de escuelas. Es muy probable que necesitaran una vivienda urgentemente. Sólo más tarde, cuando se vive ya en el barrio o cuando los hijos crecen, se plantea el problema de la escuela.

Suponemos que pronto el comprador de una vivienda exigirá que en el precio estén incluidos una serie de servicios indispensables, entre los que la escuela ocupa, seguramente, el primer lugar.



conclusiones

Sería pretencioso el querer sacar conclusiones, firmemente establecidas y extensibles al urbanismo en general, de un estudio como el presente. Sobre todo, este trabajo permite el rodaje y puesta a punto de técnicas y métodos que son útiles y necesarios para el avance del conocimiento científico de la realidad y la aparición de un fermento de equipo que no pide sino poder seguir trabajando.

Por otro lado, y aunque presentemos una serie de puntos destacables que se han desprendido de la encuesta, en modo alguno pretendemos afirmar que todo lo importante ha sido desenmascarado, ni siquiera percibido. Por ejemplo, el aspecto "vivienda" fué desde el principio dejado de lado para centrar la investigación sobre el funcionamiento del barrio como una entidad con vida propia, y sobre la relación forma-contenido en aspectos muy concretos y específicos. Otro aspecto que interesó fué la comprensión de los mecanismos y factores que originan la vida urbana. Se analizó, además, la vida cotidiana de los residentes, por pensar que barrio y vida cotidiana son dos aspectos de un mismo fenómeno. Este último punto no ha sido desarrollado en la presente exposición en todas sus posibilidades, pues requiere un tratamiento detenido que pensamos hacer más adelante.

No busque, pues, el especialista grandes descubrimientos, ni siquiera pequeños; a lo más, observaciones que deberán servirnos de base para estudios posteriores hasta que puedan ser generalizadas.

Los principales puntos que se desprenden, pues, del estudio del Barrio de la Concepción son los siguientes:

a) Existe una contradicción no superada entre el interés del promotor y los intereses de los residentes. Para barrios económicos la iniciativa privada y la instalación de servicios entran en conflicto del que sale vencido el residente (al menos, en el caso estudiado).

La contradicción toma forma en el problema de la densidad de habitantes por hectárea. La densidad lleva consigo problemas de insuficiencia de aparcamientos y ausencia de "espacios sociales". Todos estos hechos se presentan en el barrio estudiado de forma dramática, a pesar de la falta de consciencia de los propios interesados.

b) El interés de lucro del promotor es origen de un encarecimiento del coste de vida en el barrio, cuando se compara con otras zonas de Madrid. Toda actividad en el interior del barrio cuesta dinero suplementario. Los precios de los comercios son más elevados, como consecuencia del coste del alquiler y de la saturación de puntos de venta. La educación de los niños es onerosa y va siempre cargada al presupuesto familiar por ausencia de escuelas e institutos estatales. La enfermedad no participa de los seguros obligatorios en gran número de casos, ya que en el barrio sólo hay servicios médicos onerosos no dependientes del Seguro. La diversión o la cultura deben ser pagadas (futbolines, clubs de lectores, etc.). Los residentes en el barrio pagan impuestos, pero no perciben a escala cotidiana la contrapartida en servicios públicos. Puede decirse que el barrio es un fraude social camuflado y permanente.

c) La vida urbana existe en el barrio y es muy intensa. La causa indudable es la elevada densidad (más de 2.000 habitantes por hectárea). Ahora bien: el barrio no tiene vida peculiar, sino que se integra a la vida urbana de Madrid con su mismo estilo. Más que un barrio es un trozo de centro de Madrid instalado con altos bloques y ligeramente periférico. Por esta causa no se ha encontrado un grado estimable de relaciones intervecinales. La vida comunitaria está totalmente ausente, exactamente igual que pueda ocurrir en cualquier otra zona de Madrid. Tiene unidad

morfológica de barrio debido a los bloques peculiares, pero funciona como un conjunto de bloques de una gran urbe. No obstante, tiene ciertas peculiaridades que no se dan en otras zonas, tales como una pirámide de edades característica de barrio nuevo y una estructura profesional con un predominio de clase media baja.

c) Aparecen ciertos conflictos entre diversos grupos sociales. En general se centran en torno a las prostitutas o a cierto tipo de proveedores onerosos de servicios. Existe convivencia entre las "chicas alegres" y los vecinos en general, aunque con escaramuzas orientadas a la expulsión de aquéllas, a pesar de que la actitud predominantemente entre los vecinos no sea intolerante.

Existen conflictos entre los porteros y los encargados de la recogida de basura, que no tienen sino la solución de municipalizar los servicios de recogida. Una contradicción latente existe entre los porteros y los residentes, aunque dicho problema no sea exclusivo del barrio.

d) La imagen que los residentes se hacen del barrio es más bien positiva. En general puede decirse que están satisfechos, sin que esto quiera decir que el sociólogo piense que es una razón suficiente para afirmar que el barrio sea un buen ejemplo de urbanismo. Hay que tener en cuenta que el concepto de satisfacción es relativo y que la clase media baja se ha caracterizado en el último siglo por su satisfacción en lo mediocre. El sociólogo no gusta de la gente demasiado satisfecha; ello lleva al estancamiento social, es decir, al regreso.

c) Entre las ventajas del barrio cabe destacar, según resultado de la encuesta, la abundancia de comunicaciones y la buena situación del barrio con respecto al centro de Madrid. Los residentes encuentran que el barrio tiene más ventajas que inconvenientes.

d) Como la vida comunitaria no existe, la participación es nula y el grado de educación cívica bajo. El fatalismo es un signo que define a los residentes. Por lo general no se plantean que la realidad social sea algo de todos y algo transformable.

e) El barrio depende del resto de Madrid, en el que está totalmente integrado, tanto para el trabajo como para las distracciones, espectáculos y adquisición de artículos de consumo semiduradero que se encuentran en el barrio, pero que los vecinos prefieren adquirir en los grandes almacenes y tiendas del centro.

f) El índice de transidencia es del 12 por 100 aproximado. No quiere decir esto que se deba señalar el fracaso urbanístico, sino que es debido a una abundancia de apartamentos amueblados y a una cierta estructura de la propiedad.

g) El anonimato generalizado es la característica más definitoria del barrio. Creemos que es a la vez causa y consecuencia de la forma determinada de las escaleras, puertas numerosas por portal, etc., y del tipo peculiar de pirámide social que existe en el barrio. La vivienda es tan pequeña y privada que el gusto por las visitas se ha extinguido. Como excepto los bares, no hay edificios "neutrales" en que las personas puedan reunirse. El individualismo y el aislamiento están muy desarrollados. Es frecuente ver colas de mujeres que bajan por la mañana a hablar por teléfono con quien sea. Los temas son banales; lo importante es poder hablar con alguien, porque en la vivienda no lo pueden hacer. Las relaciones de patio y galería son las más escleróticas que hemos observado en las diversas residencias que hemos tenido en los últimos años.

h) Creemos que tiene excepcional importancia el funcionamiento del urbanismo espontáneo para el que el barrio es un excelente campo de observación. Los flúidos de circulación han señalado ciertos "puntos de deriva obligada" en los que se han congregado los vendedores ambulantes.

Otro aspecto de la espontaneidad ha sido la instalación comercial, que ha dividido el barrio en cuatro unidades de vecindad, con que evitar los peligros de la circulación.

La encuesta ha mostrado que una vía con mucha circulación divide la zonificación urbana clásica, y que los vecinos huyen de la localización de su residencia junto a las calles de circulación ruidosa. Un punto fundamental que ha surgido del análisis del barrio es el empleo y localización de portales y tiendas en una sola acera. Es un punto en el que nos remitimos al artículo de Fernando Terán, ya que estamos totalmente integrados en el desarrollo de su investigación y en las conclusiones.

i) La venta de todos los bajos para tiendas es lanzar al mercado una cantidad de suelo comercial que por ahora nos parece excesiva. La mitad parece suficiente, pudiendo emplearse la otra mitad en aparcamientos.

j) La conexión vida cotidiana-urbanismo se estrecha cada día. Aquélla se seguirá deteriorando mientras éste no dé un salto cualitativo en la concepción del tiempo libre o no alienado. Por ahora la vida cotidiana en el barrio lleva camino de deterioración progresiva.

k) Estas conclusiones son provisionales; los mismos datos investigados deberían ser comprobados de cinco en cinco años, para ver la evolución del barrio. Un sondeo quinquenal posterior es muy simple y puede ser muy aleccionador, ya que quedan muchos aspectos sobre hilvanar en espera de que el funcionamiento defina las características. Esto ocurre, por ejemplo, con la transidencia, la ausencia de vida comunitaria, los aparcamientos, la insuficiencia escolar, la falta de consciencia de la excesiva densidad, etc.

Pensamos que el barrio tiene un aspecto positivo: su capacidad para crear vida urbana cailejera. Estamos seguros de que tiene múltiples aspectos negativos ya expuestos y que serán fuente de malestar en el futuro lejano. En el futuro próximo la iniciativa privada dosifica el número de viviendas ofrecidas al mercado de forma que falten tantas que los que consiguen una al precio que sea, no le miren el diente.